

13

Vivere in urbe.  
*El ámbito doméstico  
urbano de Hispania desde  
la época altoimperial  
hasta el periodo emiral*

PEDRO MATEOS CRUZ  
ISABEL GRANADOS CHIGUER  
(Eds.)





**MYTRA**

monografías y trabajos  
de arqueología

# 13

Vivere in urbe

*El ámbito doméstico urbano de Hispania desde  
la época altoimperial hasta el periodo emiral*

Mérida, 2024

Vivere in urbe.

*El ámbito doméstico urbano de Hispania desde la época altoimperial hasta el periodo emiral*

Editores: Pedro Mateos Cruz e Isabel Granados Chiguer.

Año: 2024

Colección: MYTRA, Monografías y Trabajos de Arqueología. Instituto de Arqueología, Mérida (CSIC-Junta de Extremadura). Número 13.

Páginas: 344 + ilustraciones.

D.L.: BA-359-2024

I.S.B.N.: 978-84-09-63389-0

Citar como:

Mateos Cruz P.; Granados Chiguer, I. (Eds.) 2024: *Vivere in urbe. El ámbito doméstico urbano de hispania desde la época altoimperial hasta el periodo emiral*, Mytra 13, Mérida.

Esta publicación se ha beneficiado de las siguientes ayudas para su financiación:

Proyecto “Vivere in urbe, Arquitectura residencial y espacio urbano en Augusta Emerita” (PID2019-105376GB-C44).

**JUNTA DE EXTREMADURA**

Consejería de Economía, Empleo y Transformación Digital



© Instituto de Arqueología, Mérida (CSIC-Junta de Extremadura).

© Pedro Mateos Cruz e Isabel Granados Chiguer (eds.) y de cada texto, su autor.

---

Maquetación, composición e impresión:

IMPRENTA Y MATERIAL DE OFICINA EMERITA, S. L. Mérida (Spain)

Pedro Mateos Cruz  
Isabel Granados Chiguer  
(Eds.)

Vivere in urbe  
*El ámbito doméstico urbano de Hispania desde  
la época altoimperial hasta el periodo emiral*

Actas de la Reunión Científica celebrada en  
el Instituto de Arqueología de Mérida.  
14 y 15 de Diciembre de 2022



**MYTRA**  
MEMORIAS Y TRABAJOS DE ARQUEOLOGÍA

**COMITÉ EDITORIAL**

**Dirección:**

Jesús García Sánchez y Elías López-Romero González de la Aleja (IAM, CSIC-Junta de Extremadura)

**Secretaría:**

Carlos J. Morán Sánchez (IAM, CSIC-Junta de Extremadura)

**Vocales:**

Juan Pedro Bellón Ruíz (Universidad de Jaén)

Javier Bermejo Meléndez (Universidad de Huelva)

Luis Berrocal Rangel (Universidad Autónoma de Madrid)

Sebastián Celestino Pérez (IAM, CSIC-Junta de Extremadura)

Francisco Gracia Alonso (Universidad de Barcelona)

Pedro Mateos Cruz (IAM, CSIC-Junta de Extremadura)

Victorino Mayoral Herrera (IAM, CSIC-Junta de Extremadura)

Pedro Miguel Naranjo (IAM, CSIC-Junta de Extremadura)

Almudena Orejas Saco del Valle (Centro de Ciencias Humanas y Sociales-CSIC)

César Parcero Oubiña (Instituto de Ciencias del Patrimonio-CSIC)

Antonio Pizzo (Escuela Española de Historia y Arqueología, Roma -CSIC)

Esther Rodríguez González (IAM, CSIC-Junta de Extremadura)

Oliva Rodríguez Gutiérrez (Universidad de Sevilla)

Trinidad Tortosa Rocamora (IAM, CSIC-Junta de Extremadura)

Mar Zarzalejos Prieto (Universidad Nacional de Educación a Distancia)

**COMITÉ CIENTÍFICO**

Pablo Arias (Universidad de Cantabria)

María Carme Belarte (Institut Català d'Arqueologia Clàssica)

Massimo Botto (Istituto di Studi sul Mediterraneo Antico)

Stefano Camporeale (Università di Siena)

Teresa Chapa (Universidad Complutense de Madrid)

Alexandra Chavarría (Università di Padova)

Jordi Cortadella (Universitat Autònoma de Barcelona)

Sophie Gilotte (Centre National de la Recherche Scientifique)

Sonia Gutierrez (Universidad de Alicante)

Alberto Lorrío (Universidad de Alicante)

Dirce Marzoli (DAI, Instituto Arqueológico Alemán-Madrid)

Gloria Mora (Universidad Autónoma de Madrid)

Ignacio Pavón (Universidad de Extremadura)

Sebastián Ramallo (Universidad de Murcia)

Elisa da Sousa (Universidade de Lisboa)

Xavier Terradas (Institución Milá y Fontanals-CSIC)

Frank Vermeulen (Ghent University)

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN. <i>Pedro Mateos e Isabel Granados</i> .....	9
VIVIR EN LA CIUDAD: CASA Y PALACIO EN LAS CIUDADES HISPANAS AL FINAL DEL MUNDO ANTIGUO <i>Ricardo Mar Medina y Arnau Perich Roca</i> .....	13
CONTINUIDAD Y RUPTURA EN LA ARQUITECTURA DOMÉSTICA DE LOS PARVA OPPIDA DEL LITORAL CENTRAL CATALÁN: <i>BAETULO</i> E <i>ILURO</i> . <i>Clara Forn Perramon, Joaquim Garcia Roselló, Pepita Padrós Martí y Víctor Revilla Calvo</i> .....	37
TESTIMONIOS DOMÉSTICOS DE ZARAGOZA DE LA ANTIGÜEDAD A LA ETAPA PROTOISLÁMICA <i>María Pilar Galve Izquierdo</i> .....	57
LA ARQUITECTURA DOMÉSTICA DE <i>SEGOBRIGA</i> (SS. I a. C.-IX d. C.) <i>Rosario Cebrián Fernández e Ignacio Hortelano Uceda</i> .....	81
ENTRE PATIOS, HOGARES Y POZOS: LAS TRANSFORMACIONES DE LOS ESPACIOS DOMÉSTICOS DE <i>RECCOPOLIS</i> (SS. VI-IX) <i>Manuel Castro-Priego, Pilar Diarte-Blasco y Lauro Olmo-Enciso</i> .....	99
LA EVOLUCIÓN DE LOS ESPACIOS DOMÉSTICOS EN <i>VALENTIA</i> A LO LARGO DE LAS ÉPOCAS ROMANA Y TARDOANTIGUA <i>José Luis Jiménez Salvador, Tamara Peñalver Carrascosa y Albert Ribera i Lacomba</i> .....	119
LA CASA VIVIDA: DIACRONÍA DE LOS ESPACIOS DOMÉSTICOS TARDOANTIGUOS Y ALTOMEDIEVALES EN <i>ILICI</i> (LA ALCUDIA DE ELCHE) Y <i>EIO/IYYUH</i> (TOLMO DE MINATEDA, HELLÍN) <i>Sonia Gutiérrez Lloret y Julia Sarabia-Bautista</i> .....	149
CONTEXTOS DOMÉSTICOS EN CARTAGENA (SS. III a.C. AL IX d.C.): PROCESOS DE CAMBIO Y CONTINUIDAD <i>Javier Gómez Marín, Jaime Vizcaíno Sánchez, José Miguel Noguera Celdrán, Martín Guillermo Martínez, María José Madrid Balanza, María Victoria García-Aboal y Víctor Velasco Estrada</i> .....	183

A CONTINUIDADE DA ARQUITETURA DOMÉSTICA DE <i>CONIMBRIGA</i> NA ANTIGUIDADE TARDÍA <i>Virgílio Hipólito Correia</i> .....	221
<i>VIVERE IN URBE</i> : EVOLUCIÓN DE LAS VIVIENDAS ALTOIMPERIALES EMERITENSES DURANTE LA ÉPOCA TARDOANTIGUA Y EMIRAL <i>Álvaro Corrales Álvarez, Pedro Mateos Cruz, Tomás Cordero Ruiz y Bruno Franco Moreno</i> .....	249
PERDURACIÓN Y TRANSFORMACIONES EN EL PAISAJE DOMÉSTICO URBANO DE SEVILLA ENTRE LA ROMANIDAD Y LA TARDOANTIGÜEDAD A PARTIR DEL CASO DE ESTUDIO DE LA ENCARNACIÓN <i>Álvaro Corrales Álvarez</i> .....	277
CONTINUIDAD Y RUPTURA DEL ÁMBITO DOMÉSTICO ENTRE LAS ÉPOCAS ALTOIMPERIAL Y EMIRAL: EL CASO DE <i>CORDUBA-QURTUBA</i> <i>Alejandro Muñoz García, Ángel Ventura Villanueva, Sebastián Vargas Vázquez y Carlos Márquez Moreno</i> .....	295
REFLEXIONES FINALES DE LA REUNIÓN CIENTÍFICA <i>Xavier Aquilué i Abadías</i> .....	331

Vivere in urbe.

*El ámbito doméstico urbano de Hispania desde la época altoimperial hasta el periodo emiral*

MYTRA 13, 2024: 183-220

## CONTEXTOS DOMÉSTICOS EN CARTAGENA (SIGLOS III a.C. AL IX d.C.): PROCESOS DE CAMBIO Y CONTINUIDAD

DOMESTIC CONTEXTS IN CARTAGENA (3rd CENTURY B.C. TO 9th):  
PROCESSES OF CHANGE AND CONTINUITY

JAVIER GÓMEZ MARÍN\*, JAIME VIZCAÍNO SÁNCHEZ\*\*, JOSÉ MIGUEL NOGUERA CELDRÁN\*\*\*,  
MARTÍN GUILLERMO MARTÍNEZ\*\*\*\*, MARÍA JOSÉ MADRID BALANZA\*\*\*\*\*,  
MARÍA VICTORIA GARCÍA-ABOAL\*\*\*\*\*, VÍCTOR VELASCO ESTRADA\*\*\*\*\*

### RESUMEN

El registro arqueológico de Cartagena proporciona notable información sobre el carácter resiliente de las áreas domésticas de la ciudad entre la Antigüedad y la Alta Edad Media. En su solar urbano se desarrollaron, entre finales del siglo III a.C. y el siglo IX d.C., amplios sectores destinados al hábitat doméstico y doméstico-artesanal, que experimentaron profundos procesos de transformación con el devenir del tiempo. También se constatan zonas de carácter público o semipúblico convertidas con el tiempo en áreas domésticas y artesanales. En este trabajo se analizan estos contextos y se explican las dinámicas de fuertes procesos de continuidad y cambio experimentadas por sus unidades domésticas o por otros edificios públicos y semipúblicos que fueron transformados en residenciales.

### PALABRAS CLAVE

Qart Hadašt, Carthago Nova, Carthago Spartaria, Qarṭāyanna, unidad doméstica, resiliencia, transformación, cartaginés, romanización, bizantino, emiral.

### ABSTRACT

The archaeological record of Cartagena provides remarkable information on the resilient nature of the city's domestic areas between Antiquity and the Early Middle Ages. Between the end of the 3<sup>rd</sup> century B.C. and the 9<sup>th</sup> century A.D., large areas of the urban site were developed for domestic and

---

\* FPI. Universidad de Murcia. [j.gomezmarin@um.es](mailto:j.gomezmarin@um.es)

\*\* Profesor Permanente Laboral. Universidad de Málaga. [jaimvizcaino@uma.es](mailto:jaimvizcaino@uma.es)

\*\*\* Catedrático de Universidad. Universidad de Murcia. [noguera@um.es](mailto:noguera@um.es)

\*\*\*\* Arqueólogo. Museo del Teatro Romano de Cartagena.

\*\*\*\*\* Ayuntamiento de Cartagena.

\*\*\*\*\* Contratada postdoctoral. Universidad de Alicante. [mvg2@um.es](mailto:mvg2@um.es)

\*\*\*\*\* Arqueólogo. Parque Arqueológico del Molinete, Cartagena. [velascoestrada@gmail.com](mailto:velascoestrada@gmail.com)

domestic-craft habitat, which underwent profound transformation processes with the passing of time. There are also areas of a public or semi-public nature that were converted over time into domestic and craft areas. This paper analyses these contexts and explains the dynamics of strong processes of continuity and change experienced by their domestic units or by other public and semi-public buildings that were transformed into residential ones.

#### KEYWORDS

Qart Hadašt, Carthago Nova, Carthago Spartaria, Qartāyanna, domestic unit, resilience, transformation, Carthaginian, Romanisation, Byzantine, Byzantine, Emirate.

La ciudad de Cartagena desde su fundación se ha caracterizado por el desarrollo de amplios sectores de carácter habitacional, en ocasiones fuertemente asociados a actividades artesanales y comerciales. Diversas actuaciones y proyectos arqueológicos desarrollados en la ciudad en los últimos 40 años han permitido documentar una notable nómina de áreas domésticas y unidades habitacionales que, en no pocas ocasiones, experimentaron perduraciones o transformaciones con el paso del tiempo (sobre los contextos domésticos en la Cartagena antigua: Ruiz 2001; Vizcaíno 2018; Gómez 2023). El objetivo fundamental de este trabajo es presentar un cuadro general, diacrónico y analítico, de los procesos de continuidad y transformación que el registro arqueológico evidencia en las áreas domésticas de la ciudad, desde su fundación a finales del siglo III a.C. hasta el siglo IX, abordando también el estudio de las tipologías habitacionales. En línea con el propósito general de la reunión, se subrayan las dinámicas evolutivas de carácter general, poniendo especial énfasis en los fenómenos de perduración y ruptura constatados en las viviendas, pero también en otros ámbitos, que con el paso del tiempo transformaron su funcionalidad para acoger unidades domésticas. Aunque el lapso general establecido por los organizadores de la reunión comprende del periodo altoimperial romano a época emiral, en el caso de Qart Hadašt/Carthago Nova es fundamental retrotraerse en el tiempo y comenzar nuestro itinerario analítico en el periodo de la fundación bárquida de la ciudad.

#### LOS CONTEXTOS DOMÉSTICOS DE LA CIUDAD CARTAGINESA

Cartagena es una fundación cartaginesa y la primera planificación de su solar urbano adaptada a su particular topografía corresponde a este periodo (véase para la ciudad cartaginesa: Ramallo y Ruiz 2009; Noguera 2013; Noguera y Madrid 2014a: 15-24; Noguera y Madrid 2014b: 61-67; Noguera y Madrid 2023a: 88-93). La ciudad se dotó de una muralla defensiva de tradición helenística, de la que se han documentado algunos lienzos en las Puertas de San José (solar de La Milagrosa) –entre los cerros de San José y Despeñaperros–, en la cima del Molinete y en la ladera suroccidental del cerro de la Concepción (Ramallo y Ruiz 2009: 532; Ruiz 2009: 51; Noguera 2013: 134-173). El primer viario de la ciudad está constatado por diversos tramos de calles, cuya disposición y orientación fue en buena parte respetada y conservada en el periodo romano tardorrepblicano (Antolinos 2009: 59-60). Desde este primer momento de la historia urbana de la ciudad, el registro arqueológico también prueba la existencia de zonas de carácter doméstico/artesanal, a las cuales se puede vincular un considerable número de contextos habitacionales, que permiten plantear una primera aproximación a la configuración urbana y naturaleza de la primera arquitectura doméstica de la ciudad (Noguera 2013: 155-160). El hábitat doméstico vinculado a la fundación cartaginesa de *ca.* 229 a.C., en ocasiones asociado a estructuras de carácter productivo y artesanal, se conoce a través de diversas evidencias distribuidas por varios puntos, en particular en las laderas de los cerros que delimitaron el perímetro urbano, en cuyos recortes y aterrazamientos se

encajaron habitaciones, construidas con suelos de tierra apisonada, muros con zócalos de mampostería trabada con barro y alzados de adobe, y cubiertas lignarias con terrazas planas. Así lo prueban hallazgos puntuales como, entre otros, los de las calles Saura, n.º 29 (Martín y Roldán 1997: 215), Cuatro Santos, n.º 40 (Vidal 1997: 192), Serreta, n.º 8-12 (Martín y Roldán 1997: 80-89), Faquinetto, n.º 1 (Vidal y Fuentes 2007: 110, lám. 2), y la plaza de San Ginés, n.º 1; en este último solar se documentó parte de una vivienda con muros en *opus africanum*, a una de cuyas estancias se asocia un vertedero con materiales de finales del siglo III a.C. (Martín y Roldán 1997b: 128). En la mayoría de los casos estas estructuras domésticas tienen una conservación deficiente, generalmente como consecuencia de haber sido arrasadas y/o amortizadas para la construcción de los nuevos barrios domésticos y artesanales o a estructuras públicas de diversa funcionalidad vinculados con la ciudad romano republicana. Para el almacenamiento hídrico se recurrió a cisternas de tradición púnica del tipo *a bagnarola*, de las cuales conocemos un buen número en el Barrio Universitario, si bien en ocasiones es difícil precisar con seguridad su adscripción cronológica (Egea 2004; Madrid y Vizcaino 2008: 256; Ramallo y Ros 2012: 94-98) (Fig. 1).

El más significativo y relevante contexto doméstico de la ciudad cartaginesa se ha constatado en el actual Barrio Universitario, ubicado en la mitad oriental del solar urbano, entre la vertiente nororiental del cerro de la Concepción y la noroccidental del cerro de Despeñaperros. La zona fue excavada en extensión entre los años 2002 y 2006, lo que permitió documentar un amplio barrio residencial con diversas fases datables desde finales del siglo III a.C. al II d.C. Estas intervenciones incluso constataron varias ocupaciones pre-bárquidas (Madrid 2005: 266), destacando en la vertiente noroeste del cerro de Despeñaperros (sector C, parcela 8) una estructura interpretada como perteneciente a una cabaña de planta oval (Fig. 2). Esta unidad doméstica tenía un pavimento de tierra apisonada, un hogar y un tabique interior hecho con adobes que articulaba el ambiente doméstico en dos espacios. Parte de su estructura fue cortada y alterada por la construcción del muro de una estructura doméstica de la fase cartaginesa (Madrid



Fig. 1. Cartagena, Parque Arqueológico del Molinete. Recreación de hipotéticas unidades domésticas púnicas asociadas a una cisterna *a bagnarola*, documentadas bajo el nivel del Santuario de Isis de época flavia (Insula II) (direc. científica J. M. Noguera, M.<sup>a</sup> J. Madrid; infografía Balawat.com).

2004: 33). También se ha hipotetizado considerar pre-bárquida otra estructura circular localizada en la calle Palas (Antolinos 2006: 101). Estas estructuras son posiblemente los más antiguos testimonios de hábitat doméstico en el solar de la ciudad, sobre todo si ponemos en duda que los recortes y orificios excavados en la roca documentados en torno al referido tramo de muralla cartaginesa de las Puertas de San José (Marín 1997-98: 122) correspondan a cabañas pre-bárquidas, dado que quizás podrían interpretarse como estructuras asociadas a la construcción de las defensas.

En el Barrio Universitario se documentó en las parcelas 1, 4 y 5 una serie de ambientes y estructuras habitacionales y artesanales, así como una calle orientada de noreste a suroeste y pavimentada con una fina capa de barro depuesta sobre la roca natural, a la que se asocia un pozo artesiano. Flanqueaban la vía sendos edificios, construidos en el último cuarto del siglo III a.C.: el dispuesto al oeste constaba de 9 ambientes, unos productivos (horno metalúrgico y rebanco de trabajo) y otros habitacionales (dos hogares), construidos con zócalos de mampostería trabada con barro y alzados de adobe y con suelos de barro apisonado con orificios para postes de sujeción de la cubierta. Uno de los ambientes estaba presidido por una especie de altar integrado por sendas gradas, junto al que se alzaba un tosco y esquemático betilo antropomorfo de arenisca con cazoleta en la parte superior sin restos de combustión, inspirado en el modelo de los pebeteros de tradición púnica (Madrid 2005: 266-267; Bendala *et alii* 2013: 508 [J.M. Noguera y M.<sup>a</sup>J. Madrid]) (Fig. 3); este contexto puede interpretarse como perteneciente a un santuario o capillita doméstica. Componían el edificio al este de la calzada, al menos, 5 estancias con zonas de distribución, trabajo y habitación (Ramallo *et alii* 2008: 576-578). Cabe referir que tanto las técnicas constructivas utilizadas (mampostería trabada con tierra) como la distribución general de estos ambientes no evoca modelos de origen cartaginés, similares a los constatados en la ciudad cartaginesa del Tossal de Manises (Alicante) y muy diferentes de modelos como el



Fig. 2. Cartagen, Barrio doméstico/artesanal excavado en el PERI CA-4 (Barrio Universitario). Unidad doméstica pre-bárquida, excavada en el sector C, parcela 8, identificada como perteneciente a una cabaña de planta oval (fot. M.<sup>a</sup> J. Madrid).



Fig. 3. Cartagen, Barrio doméstico/artesanal púnico excavado en el PERI CA-4 (Barrio Universitario). Casas púnicas con detalle del posible santuario doméstico con betilo (fot. M.<sup>a</sup> J. Madrid).

representado por la denominada “casa del patio triangular” de este mismo enclave (Olcina 2023: 474-502 y 447-466, respectivamente), sino más bien de tradición ibérica, lo que podría ser un indicio de que esta fuese una de las zonas donde pudo instalarse la población autóctona preexistente que pudo ser integrada en la Nueva Ciudad tras su proceso de fundación (González Wagner 2010: 63-64).

Los hallazgos en el Barrio Universitario prueban la temprana coexistencia de áreas de habitación con las artesanales e industriales, apreciable también por ejemplo en las habitaciones domésticas constatadas en la calle Serreta, n.º 8-12, asociadas a las actividades pesqueras (anzuelos y aparejos de pesca) de un hipotético barrio marinerico ubicado en la ladera baja suroccidental del Monte Sacro, en un punto muy cercano al linde de la ciudad con la antigua laguna que la delimitaba por el norte (Martín y Roldán 1997: 89) (Fig. 4). Esta será también una constante en la ciudad de época romano-republicana y en la de época tardía, con la única excepción (al menos según lo constatado hasta el momento) del periodo altoimperial de los siglos I-II d.C., momento en que parece haber imperado una cierta ordenación y racionalización del solar urbano. No obstante, de esta regla parecen haber quedado excluidos los usos domésticos y artesanales emplazados en la periferia, como evidencia el barrio artesanal documentado en la Morería Baja, al pie del cerro del Molinete, donde viviendas decoradas con mosaicos e instalaciones artesanales convivieron durante los siglos I y II d.C. (Egea *et alii* 2006: 11-59).

Cabe señalar que, aunque en algunas de las viviendas se han documentado evidencias de niveles de incendio y destrucción que podemos asociar a la toma de la ciudad por las tropas de Escipión “el africano”, dichos niveles posiblemente fueron producto de los enfrentamientos durante dicha acción militar y no como una repercusión punitiva tras la conquista de la urbe (Ramallo 1999: 12; Ruiz 2008: 672).



Fig. 4. Cartagena. Nivel de incendio y destrucción constatado sobre las habitaciones púnicas de la calle Serreta, n.º 8-12 (fot. Archivo del Museo Arqueológico Municipal, Cartagena).

## LA CIUDAD ROMANO REPUBLICANA: LA IMPLANTACIÓN DE LOS PRIMEROS MODELOS DOMÉSTICOS DE TRADICIÓN ITÁLICA

Tras la conquista romana de la ciudad (véase sobre la ciudad romano-republicana: Ramallo *et alii* 2008: 573-604; Noguera 2012: 124-137; Noguera y Madrid 2014a: 24-32; Noguera y Madrid 2014b: 61-67; Noguera y Madrid 2023b: 98-105), las primeras unidades domésticas fechables en el siglo II a.C. son, en cierto modo, “herederas” de las precedentes cartaginesas, como sugieren sus técnicas constructivas y sus caracteres morfológicos. La planta de estas unidades, generalmente rectangular, se articulaba en varios espacios separados mediante tabiques, siendo a menudo complejo el constatar la presencia o no de un patio distribuidor. El área doméstica/artesanal documentada en el Barrio Universitario ofrece un notable testimonio de los procesos de continuidad/ruptura experimentados por contextos domésticos en las primeras décadas de dominio romano, entre inicios y mediados del siglo II a.C. Los ambientes cartagineses precedentes fueron amortizados y solo perduraron algunas estructuras de aprovisionamiento hídrico (Fig. 5). En el solar se crearon una serie de terrazas artificiales adaptadas al terreno, cuyo trazado coincide en ocasiones con el de las terrazas cartaginesas precedentes, lo cual debe asociarse a un premeditado plan de organización del espacio urbano desarrollado en la primera mitad del siglo II a.C. (Madrid 2004: 67). A este lapso corresponde una serie de viviendas humildes, parcialmente excavadas en la roca y conformadas por zócalos de mampostería, alzados de adobe, pavimentos de barro y cubiertas de láguena (Madrid 2004: 67-68; 2005: 266).

La paulatina llegada de colonos de procedencia itálica durante los siglos II y I a.C. conllevó la progresiva adaptación de tipos y modas propios de la península itálica (Madrid *et alii* 2017: 67-71). *Domus* como la localizada bajo la iglesia de Santa María o en la calle Soledad, n.º 5-7 (Fig. 6), representan este nuevo modelo de unidad doméstica en las que se constata por vez primera la implantación de ambientes itálicos como, por ejemplo, el atrio. La influencia itálica se refleja igualmente en los programas y elementos decorativos que ornamentan estas viviendas, caracterizados por el empleo de pavimentos de mortero con decoraciones teseladas (*opus signinum*) y de pinturas murales del I y II estilo pompeyano, así como de otras que por sus rasgos corresponden al periodo de transición entre el II y el III estilo (Gómez 2023: 111-112). Como consecuencia de la etapa de esplendor que vivió la urbe durante el periodo augusteo, muchas de estas viviendas, así como las manzanas en las que se ubicaban, fueron amortizadas por los nuevos barrios domésticos o por edificios de carácter público. Restos de posibles edificios domésticos de época republicana han sido documentados bajo la *domus* de la *Fortuna* (Martín *et alii* 2001: 41), bajo la casa de la calle del Duque, n.º 29-33 (Láiz 1997: 231; Soler 2000: 58), o bajo la casa de la calle Caridad, n.º 12 (Conesa 1997: 285). En todo caso, la interpretación de estos vestigios es en ocasiones conjetural, pues suelen estar muy afectados y dañados por las posteriores construcciones de época imperial, siendo habitualmente su ubicación en la trama urbana o los contextos materiales asociados los que pueden sugerir su posible uso doméstico.

El Barrio Universitario permite analizar en extensión esta nueva fase iniciada a finales del siglo II e inicios del I a.C., cuando la zona fue poblada de espacios productivos (como un complejo alfarero con dos grandes hornos u otro pequeño taller con un horno de menores dimensiones) y nuevas viviendas en las que se constata una clara ruptura con las unidades domésticas de la fase precedente, debido especialmente a la introducción de elementos de procedencia marcadamente itálica (Madrid 2004: 46-49, 67; 2005: 266) (Fig. 7). El mejor exponente de ello es la denominada *Domus de los Delfines*, de la que se conservan tres estancias, dos de las cuales fueron identificadas como un *tablinum* y un posible atrio (Fig. 8). Ambas tenían pavimentos de *opus signinum* teselado decorados con diversos motivos geométricos. Los muros que conformaban las estancias, compuestos por zócalos de mampostería y alzados en adobe, debieron tener pinturas murales, como atestigua un gran derrumbe de fragmentos de pintura cuyas características son propias del I estilo pompeyano (Madrid 2004: 49-50; Madrid *et alii* 2017: 71-72).



Fig. 5. Cartagena, Barrio doméstico/artesanal púnico excavado en el PERI CA-4 (Barrio Universitario). Estructuras de aprovisionamiento hídrico a *bagnarola* de época púnica con perduración hasta la primera mitad del siglo II a.C. (fot. M.<sup>a</sup> J. Madrid).



Fig. 6. Cartagena. Infografía de la *domus* tardorrepública identificada en la calle Soledad, n.º 5-7 (direc. científica M.ª J. Madrid; infografía Balawat.com).

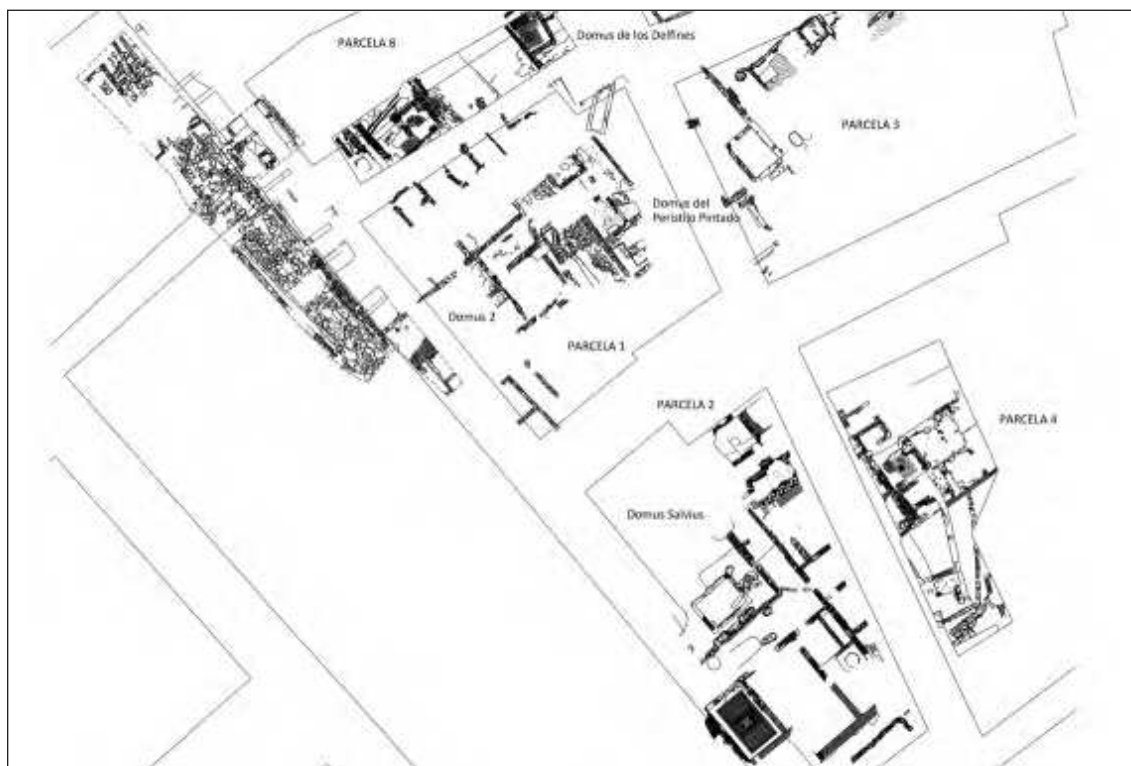


Fig. 7. Cartagena, Barrio doméstico/artesanal romano excavado en el PERI CA-4 (Barrio Universitario). Planimetría arqueológica de las *domus* de atrio y peristilo de época tardorrepública y altoimperial (augústea) (planimetría M.ª J. Madrid).

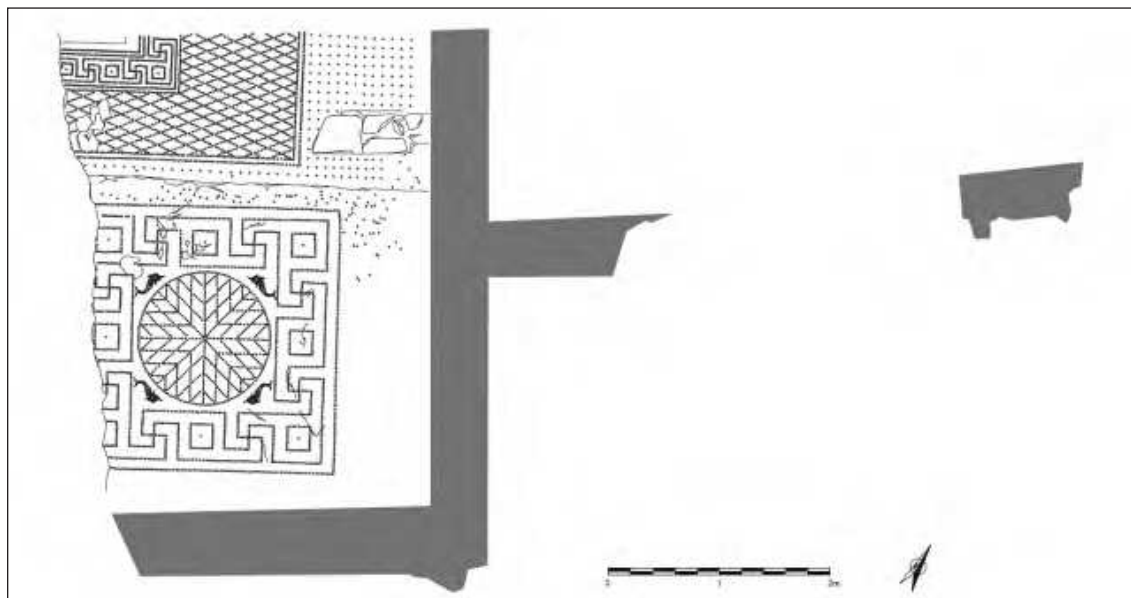


Fig. 8. Cartagena, Barrio doméstico/artesanal romano excavado en el PERI CA-4 (Barrio Universitario). Planimetría arqueológica de la *Domus de los Delfines* (planimetría M. <sup>a</sup> J. Madrid).

## EL PERIODO AUGUSTEO Y LA INTRODUCCIÓN DE LAS *DOMUS* DE PERISTILO

Los procesos históricos experimentados por *Carthago Nova* tras la obtención del estatus de colonia hacia el año 54 a.C. (Abascal 2002) se perciben con claridad en el registro arqueológico no solo en el ámbito de una nueva ordenación del solar urbano y de la construcción pública (véase sobre la ciudad altoimperial: Noguera 2002: 65; Noguera y Madrid 2014a: 32-42; Noguera y Madrid 2023c: 126-135), sino también en el de la arquitectura doméstica, que a partir del siglo I d.C. se definirá por la introducción de una nueva tipología de viviendas definidas por sus amplias dimensiones, su mayor complejidad planimétrica y sus suntuosos programas ornamentales (Madrid *et alii* 2017: 73). El empleo de pavimentos de *opus tessellatum* y de *opus sectile* aumentará significativamente en detrimento de los clásicos de *signinum* teselado, que a lo largo del siglo I d.C. caerán poco a poco en desuso (salvo, como veremos, en algunas ocasiones). Estas casas tendrán superficies que, a pesar de las limitaciones impuestas por la particular orografía de la ciudad, alcanzarán extensiones de más de 1000 m<sup>2</sup>. Por otra parte, a pesar de la perduración de casas en las que el atrio continúa siendo el único espacio distribuidor, el peristilo representará a partir de ahora la principal estancia de las unidades domésticas de nueva planta edificadas en este periodo. De nuevo en el Barrio Universitario se constatan algunos de los mejores exponentes de esta nueva tendencia (*vide supra* figura 7), si bien se han documentado otros testimonios de *domus* de peristilo en la ciudad, tales como la casa B de la calle Jara, n.º 6-12 (Marín y De Miquel 1999: 280-281; Ruiz 1998: 233; Soler 2000: 79), o la casa de la calle Ciprés, n.º 3-7 (García y Vidal 2008: 260-262).

La zona oriental del solar urbano, cuyos procesos urbanos y de poblamiento son conocidos por hallazgos antiguos (por ejemplo, en la zona del Monte Sacro) y por las excavaciones en extensión en el área del Barrio Universitario, se vio afectada por un nuevo e intenso programa de renovación urbanística acaecido en época augustea. El periodo de floruit urbano representado por el reinado de Augusto, se materializó en un barrio de viviendas de nueva planta, que amortizó por completo el precedente barrio republicano, y por una renovación de la trama viaria, constatada en cinco *cardines* y cinco *decumani*

(Madrid 2005: 266). Las nuevas viviendas se caracterizan principalmente por su gran extensión, ocupando generalmente la superficie total de una *insula*, y por su desarrollada decoración arquitectónica, musiva y pictórica (Fernández *et alii* 2023). De igual modo, se han constatado peristilos en hasta tres de las viviendas documentadas, denominadas como *Domus del Peristilo Pintado*, *Domus n.º 2* y *Domus de Salvius*. En las inmediaciones del Barrio Universitario, la *Domus del Sectile*, ubicada en la ladera nororiental del cerro de la Concepción, constituye otro testimonio de este tipo de vivienda con peristilo perteneciente a este momento de crecimiento urbano (Fig. 9). El fenómeno debe vincularse a las elites urbanas con capacidad para adquirir amplias extensiones de terreno y sufragar el trabajo de equipos de canteros y maestros en el arte de la decoración musiva y pictórica (Gómez 2023: 120-123).

No todos los antiguos barrios de época republicana corrieron igual suerte y se transformaron en renovadas áreas residenciales. En un punto al sur del Barrio Universitario, los trabajos arqueológicos desarrollados entre los años 1990 y 1992 en la plaza del Hospital de Marina documentaron igualmente evidencias de esta nueva fase de reorganización urbana, representadas por una gran calle cuya construcción anuló y suprimió las estructuras domésticas previas de época republicana. Por su ubicación y disposición, esta zona constituiría un área artesanal/comercial de la ciudad durante el periodo altoimperial, como la referida en la zona de Morería Baja, siendo como aquí la principal finalidad de la calle la de conectar el interior de la ciudad con algunas instalaciones portuarias ubicadas al sureste de la ciudad (Berrocal 2002: 362-363).

Esta amortización de áreas domésticas del periodo republicano se dio también en el transcurso de la planificación y ejecución de las terrazas superior e intermedia del foro de la colonia en época flavia (Noguera *et alii* 2023), momento en que se procedió a la obliteración, al menos, de parte de un barrio doméstico de los siglos II-I a.C. ubicado al pie del sector más oriental de la ladera suroriental de la acrópolis. Este espacio urbano estuvo integrado por calles, diversas unidades domésticas (al menos hasta cinco) distribuidas, al menos, en dos terrazas y construidas con sólidos muros de aparejo mixto de *opus africanum* y *opus vittatum* (Fig. 10). Las casas de ambas terrazas muestran una evolución diferenciada, pues mientras que las de la terraza superior parecen haber mantenido el carácter doméstico hasta su abandono, las de la terraza inferior parecen haber acogido áreas de trabajo artesanal en su última fase correspondiente al siglo I a.C., convirtiéndose en espacios abiertos carentes de compartimentación y con una pileta en uno de sus extremos (Noguera *et alii* 2020: 200-206).

Para construir la terraza superior e intermedia del foro en el último cuarto del siglo I d.C. fueron comprados/expropiados y demolidos los edificios domésticos del barrio preexistente, y las calles que los delimitaban fueron reutilizadas para el nuevo proyecto. Los que quedaron bajo la terraza superior del foro fueron arrasados hasta una altura de *ca.* 3 m y colmatados con los propios escombros derivados de su demolición, así como con tierras procedentes del desmonte del cerro practicado para encajar la parte más septentrional de la referida terraza (Noguera *et alii* 2020: 200-204). Todo ello pudo hacerse quizás en aplicación de lo legislado en la normativa de la época, recogida en parte en el *Codex Theodosianus* que permitía la eliminación y reutilización de escombros caídos y estructuras ruinosas en procesos de construcción (Karmon 2011: 33-35; Marano 2017: 833-848). Este fenómeno de “reconversión” de amplios espacios urbanizados de carácter doméstico para la construcción de nuevos equipamientos monumentales está bien documentado en ciudades de toda la geografía romana, como la propia Roma y otras muchas capitales de Hispania, y en el caso de Cartagena tiene otro buen ejemplo en la temprana amortización de varias viviendas con pavimentos musivos del siglo I a.C. para la construcción del teatro de época augustea, lo que implicó su demolición seguramente en torno a la década de los años 20 del siglo I a.C. (Ramallo y Ruiz 1998).

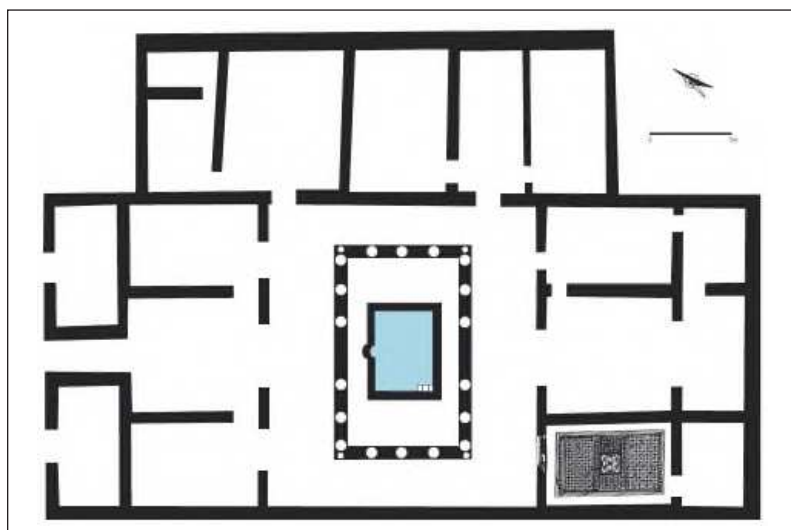


Fig. 9. Cartagena, Barrio doméstico/artesanal romano excavado en el PERI CA-4 (Barrio Universitario). Plano arquitectónico interpretado de la *Domus de Salvius* (CAD M.ª J. Madrid).

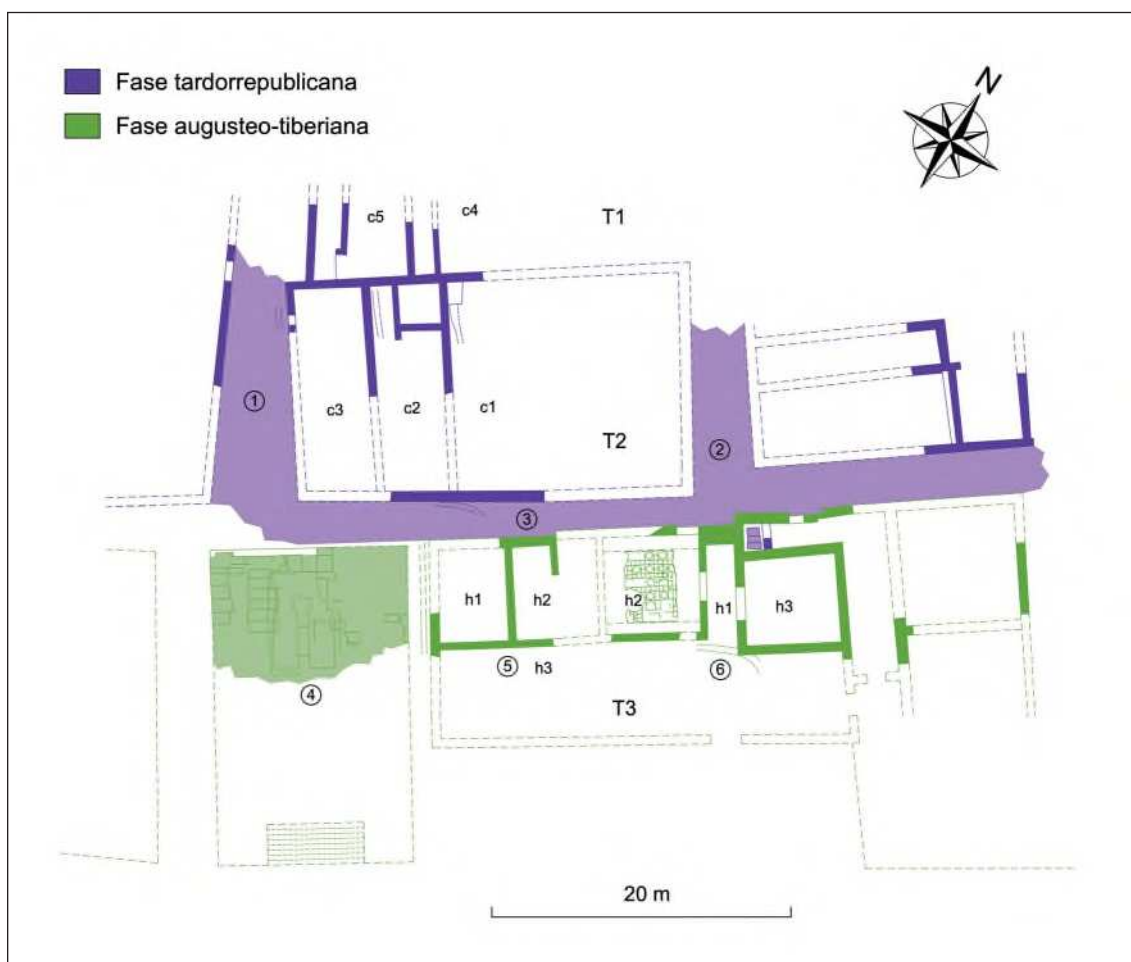


Fig. 10. Cartagena, Parque Arqueológico del Molinete. Plano arquitectónico interpretado de las unidades domésticas (c1 a c5) tardorreplicanas amortizadas por la construcción de la terraza superior del foro de época flavia (direc. científica J. M. Noguera; CAD J. G. Gómez, AerographStudio).



*domus* dispuestas en otras tantas terrazas. La *insula* tenía unas dimensiones de 22 m de anchura por unos 64,5 m de longitud máxima conocida (Fig. 12). La casa más meridional se conoce gracias a sendas actuaciones arqueológicas de 1995 y 2018, que han permitido identificar parte de su atrio y su profusa decoración pictórica. La más septentrional o *Domus del Larario* se constató en un sondeo practicado en 1996 y se denomina así por una pequeña habitación de 2,5 m de ancho y 1,5 m de largo en la que se documentó un larario doméstico. Entre estas dos casas, la *Domus del Atrio*, excavada en un 50%, se articulaba en torno a un atrio tetrástilo con escalera, que funcionaba como espacio distribuidor, con columnas de 0,44 m de diámetro de material latericio. En torno al atrio se han identificado siete ambientes de distintas dimensiones (numerados del 1 al 7), de los cuales al SE destaca la n.º 7, dotada de un pavimento de *opus signinum* decorado con un motivo geométrico realizado con teselas blancas y negras, y en cuya esquina NW se adosaba un pequeño espacio pavimentado con mortero, denominado habitación 6 (Fig. 13). Se ha propuesto identificarlas como el *tablinum* y un ambiente para el larario doméstico, respectivamente. Construida en el último tercio del siglo I y época trajánea, como sugiere la constatación en su cimentación de *terra sigillata marmorata*, ayuda a ajustar esta cronología un sestercio acuñado por Diocleciano asociado a las cimentaciones de la habitación 4 (Noguera *et alii* 2022: 76-80).

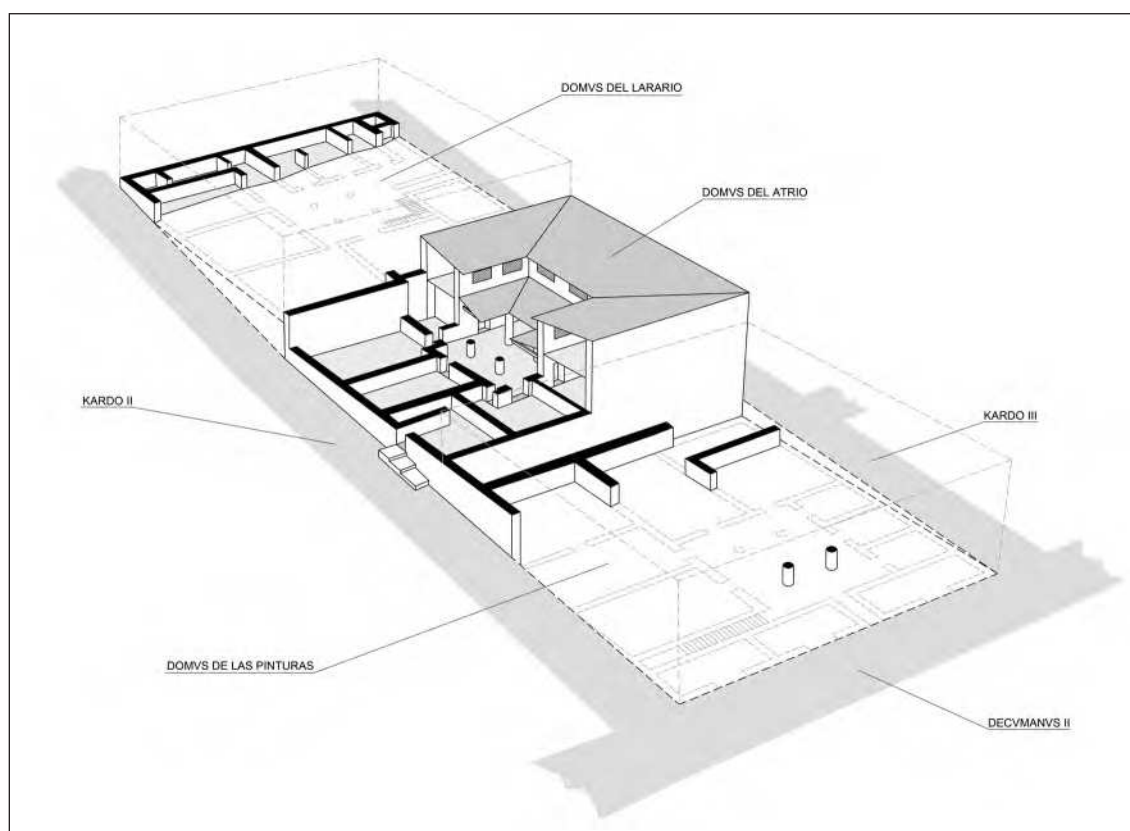


Fig. 12. Cartagena, Parque Arqueológico del Molinete. Proyección 3D de las *domus* de la *Insula* IV, a partir de los restos arqueológicos documentados de ellas (direc. científica: J. M. Noguera, M.<sup>a</sup> J. Madrid, V. Velasco; CAD J. G. Gómez, AerographStudio).

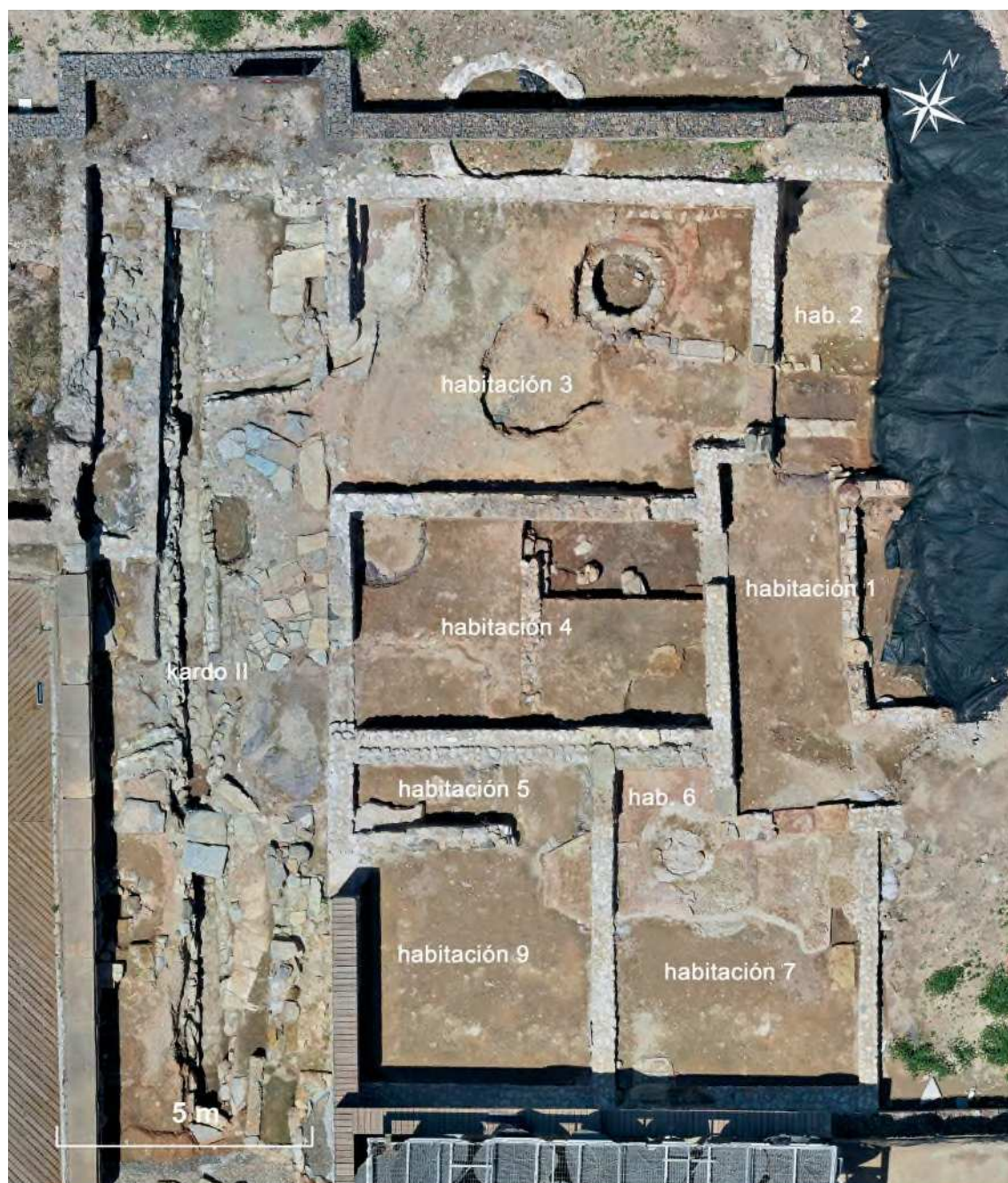


Fig. 13. Cartagena, Parque Arqueológico del Molinete. Ortofotografía del *cardo* II y de la mitad suroeste de la *Domus del Atrio*, con indicación de los ambientes identificados durante la excavación de 2022 (direc. científica: J. M. Noguera, M.<sup>a</sup> J. Madrid, V. Velasco; CAD J. G. Gómez, AerographStudio).

## LA INFLEXIÓN DE FINALES DEL SIGLO II d.C.-SIGLO III d.C.: PERDURACIÓN Y SURGIMIENTO DE NUEVOS PATRONES DE HÁBITAT DOMÉSTICO

A mediados del siglo II d.C., la urbe comenzó a experimentar las consecuencias del agotamiento de sus principales fuentes de riqueza, de la falta de capacidad inversora de sus autoridades y de una fuerte crisis demográfica, lo que aceleró y agravó un proceso de recesión económica y de progresivo declive cuyo arranque incluso se ha llevado a finales del periodo flavio, lo que sin duda debe matizarse (Quevedo 2015; Noguera *et alii* 2017; véase también sobre la ciudad tardorromana: Velasco y García-Aboal 2023: 240-246). En todo caso, este periodo desembocó en una importante y progresiva recesión del solar urbano, que se fue materializando progresivamente durante los siglos II y III d.C. La ciudad experimentó la pérdida de casi dos terceras partes de la superficie que ocupó en su momento de mayor esplendor (ca. 44 ha), concentrándose ahora su población en el área occidental, entre el puerto y los cerros de la Concepción y del Molinete. Consecuencia de ello fue asimismo el abandono de los tradicionales barrios residenciales de la parte oriental, tal y como evidencia el abandono generalizado de las viviendas de peristilo de época augustea del Barrio Universitario a lo largo de la segunda mitad del siglo II d.C., hasta el punto de que en el siglo III d.C. ya estaban completamente cubiertas por los limos en que se convirtieron los adobes procedentes de los derrumbes de sus alzados (Madrid 2017).

En el sector occidental, que aglutinaba buena parte de los equipamientos monumentales altoimperiales, las *domus* excavadas hasta el momento, instaladas junto o entre espacios y edificios de representación, gobierno, servicio u ocio, también se abandonan en el marco de la coyuntura recesiva de finales del siglo II o principios del III d.C., como se constata en los ejemplos de las calles Jara y Cuatro Santos. Sin embargo, al igual que la última reforma “pública” del Edificio del Atrio hacia el 218 d.C. y las nuevas fases edilicias constatadas en 2018 en el foro de la colonia, ambos en el Molinete, obligan a matizar la perduración de la vida pública y urbana al menos en el centro de la ciudad hasta bien entrado el siglo III d.C., la misma zona del Molinete ofrece datos de interés sobre los ambientes domésticos durante esta centuria. La referida *Domus del Atrio* de la *insula* IV experimentó en esta fase una pequeña renovación que tuvo un carácter marcadamente estético u ornamental. En el atrio se construyó un pequeño murete bajo entre las columnas y con sus caras pintadas de color blanco, en correspondencia con usos documentados en otras ciudades de Hispania en este periodo (Corrales 2022: 130 fig. 1a). Al mismo momento debemos asociar la decoración pictórica de las habitaciones 2, 3 y 4, que por su fondo blanco puede fecharse a principios del siglo III d.C. y cuyos principales paralelos están en la propia Cartagena en el adyacente Edificio del Atrio (Velasco 2020). Por último, en un momento indeterminado de esta centuria, otra reforma afectó a la habitación 3. Se abrió al *cardo* II por medio de un vano practicado en la fachada suroccidental y se le dotó de una pileta revestida de mortero hidráulico, sin fuente de alimentación, pero con un canal de desagüe. Este ambiente se ha interpretado como un posible establo. Desconocemos el momento en que esta *domus* dejó de estar ocupada, pues en ninguna de las habitaciones se ha atestiguado un nivel de abandono, pero sí se ha podido fechar el colapso del edificio. Debajo de los derrumbes de mortero pertenecientes a la cubierta de la vivienda se halló una serie de estratos que, por la presencia de las formas Hayes 32/58 en TSA D y Hayes 48B en TSA C, pueden datarse hacia inicios del siglo IV d.C., data similar a la del derrumbe y colapso del Edificio del Atrio (Noguera *et alii* 2022: 76-80).

Por su parte, el Edificio del Atrio, construido en época flavia quizás como *schola* del adyacente santuario de Isis y, como hemos referido, reformado hacia el 218 d.C., ofrece datos sobre un fenómeno no constatado hasta la fecha y que resulta premonitorio para la ciudad tardía: la instalación de unidades domésticas ocupando espacios de edificios públicos altoimperiales una vez amortizados de su función originaria (Fig. 14). A partir de un momento indeterminado, quizás en torno a mediados del siglo III d.C., el complejo se transformó en una suerte de *insula* o casa de vecinos, que acogió varias viviendas abiertas al antiguo atrio. La transformación del edificio se evidencia en la pérdida de cohesión estructural: una unidad funcional pasó a estar integrada



Fig. 14. Cartagena, Parque Arqueológico del Molinete. Edificio del Atrio durante la segunda mitad del siglo III d.C. Fase de reocupación doméstica del antiguo edificio público, en cuyas aulas se instalan cuatro unidades domésticas (casas n.º 1-4) (direc. científica: M.<sup>a</sup> V. García-Aboal, J. M. Noguera, M.<sup>a</sup> J. Madrid; CAD J. G. Gómez, AerographStudio).

por varias unidades independientes, aunque con espacios de uso común como las *fauces* y el atrio, ahora convertido en un patio communal con el pozo para el suministro de agua (Noguera *et alii* 2016: 383-384, fig. 4; 387). En la planta baja, las antiguas aulas del edificio mantuvieron en su mayoría la configuración rectangular de la fase anterior, pero compartimentadas en pequeños ambientes. En algunas de ellas se añadieron tabiques de nueva planta. Es el caso de las dos pequeñas estancias situadas en la esquina nororiental de la denominada casa n.º 2, cuyos muros estaban integrados por zócalos de una única hilada de bloques de piedra de variado tamaño, trabados con barro e incrustados parcialmente en el suelo de la estancia. La construcción de algunos hogares (Fig. 15) (en tres de las 4 aulas antiguas) es el elemento más significativo, que refleja con claridad el cambio de uso del edificio. Así se observa en las antiguas aulas 4 y 14 (denominadas para esta fase como casas n.º 2 y 4), donde se ha documentado la presencia de sendos espacios destinados a la cocina. En la casa n.º 1 (antigua aula n.º 11) también se identificó un hogar, así como evidencias de actividades de molienda y almacenaje, representado en un conjunto de 16 ánforas de procedencia africana, lo que sugiere interpretar este ambiente como una posible *popina* o un establecimiento comercial (Noguera *et alii* 2016: 383-384, fig. 4; 387).



Fig. 15. Cartagena, Parque Arqueológico del Molinete. Edificio del Atrio durante la segunda mitad del siglo III d.C. Hogar de la casa n.º 2 (fot. Archivo Proyecto Molinete).

En cuanto a la denominada casa n.º 3 (antigua aula n.º 13), a pesar de que no se documenta la ubicación del hogar, los materiales recuperados en el derrumbe, especialmente la vajilla de mesa y la cerámica de cocina, sugieren una función habitacional. En este ambiente se hallaron varias acumulaciones de objetos metálicos (entre los que se distingue sartenes, candelabros, bisagras de muebles, un cuchillo, una navaja, dos llaves, una hoz, varios clavos, un fragmento de colador), quizás amalgamados por efecto del fuego que destruyó el edificio a finales del siglo III o inicios del IV d.C. (Noguera *et alii* 2023: 270, n.º 4-23 [V. Velasco]) (Fig. 16). Estas acumulaciones sugieren la variedad de actividades económicas de los moradores de estos ambientes, centrados también en la recogida de material de reutilización.

Más allá de la nueva función doméstica de los ambientes del edificio, se observa un significativo empobrecimiento de los materiales constructivos empleados para las estructuras asociadas a esta fase. Hogares, bancos de trabajo e, incluso, los dos únicos tabiques conservados de esta fase eran de escasa consistencia. Para su construcción se empleó mampostería, en general poco cuidada; junto a materiales reutilizados como fragmentos de *signinum* y ladrillos. En esta fase el barro sustituyó al mortero de cal como elemento de trabazón. Los pavimentos de las estancias estaban constituidos con finísimas capas de tierra apisonada; solo en algunos casos se ha observado sobre la tierra restos de una superficie de mortero de cal.



Fig. 16. Cartagena, Museo Foro Romano. Molinete. Conjunto de objetos metálicos procedentes de la casa n.º 2 del Edificio del Atrio (segunda mitad del siglo III d.C.) (fot. J. García-Conde).

### CARTHAGO SPARTARIA EN EL SIGLO V d.C.: HACIA LA REFUNCIONALIZACIÓN DE ESPACIOS

El panorama que ofrece actualmente la edificación doméstica de la *Carthago Spartaria* tardorromana es singular y está condicionado por su peculiar topografía y por las especiales vicisitudes históricas del periodo (sobre la ciudad del siglo V d.C.: Vizcaíno 2023). Así, mientras la vida urbana continuó en la mitad occidental del viejo perímetro urbano, el área oriental, como ya hemos referido, quedó deshabitada a partir del siglo III d.C. Dado que dicha zona había tenido al menos desde época tardorromana una eminente vocación residencial, el abandono de sus *insulae* y *domus* impide constatar cómo habrían evolucionado en etapas posteriores. De hecho, el sector sudeste de esta zona, ubicado en torno al anfiteatro, albergó entre los siglos V y VII d.C. una extensa necrópolis en la que algunas de las estancias de las ya abandonadas y arruinadas *domus*, como la de *Salvius*, fueron utilizadas como panteones (Madrid y Vizcaíno 2009) (Fig. 17).

No obstante, tampoco el área occidental de la urbe, el espacio más cercano a la fachada portuaria entre los cerros de la Concepción y del Molinete, ofrece claros ejemplos de transformación de las antiguas *domus*, en su mayoría abandonadas en la coyuntura involutiva acaecida desde finales del siglo II d.C. De todo ello se deriva que, hasta el día de hoy, en ausencia de ejemplos de evolución y/o readaptación de espacios domésticos previos, nuestra visión de la arquitectura doméstica de *Carthago Spartaria* durante los siglos V al VII d.C. se limite a los datos proporcionados por nuevas viviendas construidas y habilitadas en espacios y edificios públicos altoimperiales abandonados. En este contexto, factores como la



Fig. 17. Cartagena, Barrio doméstico/artesanal excavado en el PERI CA-4 (Barrio Universitario). Tumbas del cementerio tardorromano (siglos V-VI d.C.) superpuesto a la *Domus de Salvius* (fot. M.<sup>a</sup> J. Madrid).

refuncionalización de espacios o el reaprovechamiento de materiales pesan más que en otras urbes, ofreciendo un comportamiento particular (Ramallo 2000). Diseño, tamaño, proceso constructivo o distribución interna de estos espacios domésticos, estuvieron condicionados por su adaptación a la topografía y al propio recinto y estructuras de los vetustos edificios públicos, parcialmente colapsados. En parte concatenado con este estado de cosas, existe otro sesgo común a los períodos tardorromano y bizantino, como es la falta de registro de cualquier testimonio relativo a la edilicia de las elites. Esta última es, por definición, minoritaria, si bien al obviar su existencia y, con ello, la jerarquización de la arquitectura doméstica en el periodo, el balance impide definir algunas de las características de las moradas de otros sectores sociales, uniformizando e implícitamente distorsionando un panorama residencial que podemos imaginar mucho más diverso.

Aunque en el proceso de cambio de la *civitas* altoimperial parte de la elite urbana se trasladó al campo, creando las *urbes in rure* que en época tardorromana jalonaron todo el territorio del sureste (Noguera *et alii* 2019), la arqueología prueba la continuidad de las residencias aristocráticas urbanas

en otras zonas, en ocasiones incluso en su aspecto más “clásico”, como ocurre con los numerosos ejemplos del modelo de casa de peristilo documentados en las provincias hispanas durante los siglos IV y V d.C. (Mar y Perich 2014). En el caso de Cartagena su ausencia es llamativa, sobre todo, en el siglo V d.C., momento en el que la arqueología prueba un ambicioso proyecto de remodelación urbana, con actuaciones tan emblemáticas como la reconversión funcional del antiguo teatro augusteo, ahora transformado en un *macellum* que parece actuar como nueva ágora urbana (Vizcaíno 2018). En este contexto, la arqueología no ha documentado aún las residencias de los nuevos cuadros administrativos asociados al nuevo rol de capital provincial adquirido por la ciudad, o de su pujante clase mercantil, que fueron los actores de estas y otras actuaciones, como la resistemización y monumentalización del antiguo decumano máximo (constatado en la Plaza de los Tres Reyes), que ahora fue flanqueado por un pórtico de columnas y un cuerpo de *tabernae* (Madrid 1999).

Precisamente, en torno a esta última área, las excavaciones en el Molinete han revelado una realidad que es, hasta cierto punto, dicotómica. Basta observar el tejido viario que rodea a las diferentes *insulae* documentadas en la zona para comprobar cómo, a diferencia del referido decumano máximo, las antiguas calles altoimperiales experimentaron problemas de conservación y fenómenos tan característicos como la “invasión” parcial de parte de su superficie por instalaciones de carácter doméstico o artesanal (García Aboal *et alii* 2020: 256-258). Uno de los ejemplos más paradigmáticos de esta progresiva disolución de lo público mediante dinámicas de apropiación particular o privatización, se documenta en la confluencia entre el *cardo* al este del Edificio del Atrio y el *decumanus* que lo delimita por el norte, donde se instaló una vivienda que impidió de forma definitiva la circulación rodada (Fig. 18). Estos contrastes se acentúan, de nuevo, en el sector de las Termas del Puerto, en la zona que delimita con el decumano máximo (Madrid *et alii* 2015). Aunque, como hemos referido, la fachada suroeste de la calle registra una refacción y monumentalización parcial (Murcia y Madrid



Fig. 18. Cartagena, Parque Arqueológico del Molinete. Unidad doméstica construida en el cruce entre el decumano y el cardo de la insula I (fot. Archivo Proyecto Molinete).

2003), la realidad es completamente diversa tras ese “telón arquitectónico”. De hecho, el mencionado complejo termal, tras una reforma a mediados del siglo III d.C., experimentó a partir de la siguiente centuria una serie de derrumbes que preludivieron su definitivo colapso y abandono en la segunda mitad del siglo IV d.C. Ya a comienzos del siglo V d.C. se constata en el edificio una ocupación doméstica que, con sucesivos cambios, se prolongará hasta el siglo VII d.C. (Pavía y Vizcaíno 2020). La ocupación residencial de los baños en época tardía es un fenómeno relativamente frecuente, como muestran las Termas Marítimas o las de la calle de Apodaca en Tarragona, las de la Muralla en *Lucentum*, las de la calle Cabillers en Valencia o las de San Juan de Maliaño en Cantabria (Pavía 2020). En el caso de Cartagena (Fig. 19), esta ocupación conllevó la compartimentación de los antiguos ambientes, como ocurre con el *tepidarium* o la piscina del *frigidarium*. Otro tanto podemos observar en el peristilo anexo a los antiguos ambientes de baño, donde los nuevos habitáculos surgen al cobijo de su extremo septentrional, contando con un nuevo acceso habilitado sobre los rellenos del área central descubierta, originariamente pavimentada con un suelo de *opus spicatum*. Lamentablemente, las remodelaciones de fases posteriores y, muy especialmente, los aljibes, cimentaciones y canalizaciones de época contemporánea, han afectado a la conservación de estas estructuras, dificultando la delimitación e individualización de diversas unidades domésticas. En la misma dirección, cabe citar su frecuente adosamiento y la uniformidad en su diseño o rasgos constructivos, de modo que tampoco resulta fácil la diferenciación funcional de las distintas habitaciones, con la excepción de la presencia ocasional de hogares. Las estancias suelen contar con módulo rectangular, normalmente con una anchura inferior a los 3 m, estando delimitadas por muros de mampostería, cuyo grosor suele rondar los *ca.* 0,60 m (Fig. 20). Ante la ausencia de cimentaciones o de postes intermedios, estas dimensiones son suficientes para la sustentación de techumbres de escasa envergadura, conformadas por ramaje y esquistos, solución propia de la arquitectura tradicional de esta zona, en consonancia con su escasa pluviometría. Los muros constan de hiladas horizontales



Fig. 19. Cartagena, Parque Arqueológico del Molinete. Estructuras de ocupación doméstica tardorromana documentadas en las Termas del Puerto (direc. científica: J. M. Noguera, M.<sup>a</sup> J. Madrid; CAD J. G. Gómez, AerographStudio).



Fig. 20. Cartagena, Parque Arqueológico del Molinete. Habitaciones del siglo V en la cabecera del porticado de las antiguas termas (fot. Archivo Proyecto Molinete).

de bloques de caliza de tamaño mediano, calzados con pequeños ripios. Junto al empleo de *spolia*, sobre todo como elemento de refuerzo de esquinas o jambas, cabe destacar la ausencia de argamasa, recurriéndose exclusivamente a los morteros de arcilla. En el interior de las estancias se documentan suelos de tierra apisonada, frecuentemente compactada con algunas piedras, fragmentos cerámicos o incluso restos de *opus signinum* procedentes de las derruidas termas. Como suele ocurrir con este tipo de pavimentaciones, transcurrido un escaso lapso se habilitan sucesivos niveles de circulación. En una de las estancias dispuestas en el antiguo pasillo de comunicación entre el peristilo y el *frigidarium/apodyterium* se constata un hogar. Rehundido en el suelo y apenas delimitado por un sencillo cerco de pequeñas piedras, es indicativo de los nuevos modelos de *culina* en época tardía, frente a las evidencias anteriores de época altoimperial, de las que el mismo Molinete es buen exponente (Noguera *et alii* 2021).

En conjunto, la modestia de estos ambientes y su ubicación hace sugerente su vinculación con las áreas artesanales instaladas en las *insulae* anexas, como las del antiguo *Iseum*, que acogió hasta la primera mitad del siglo V d.C. labores metalúrgicas y de trabajo del vidrio (García-Aboal y Velasco 2019; García-Aboal *et alii* 2023). Se trataría de una arquitectura doméstica presumiblemente asociada a estos sectores artesanales, cuyas características pueden ser compartidas por otras casas y grupos sociales, pero que constituiría una más de las diferentes modalidades residenciales que debió conocer *Carthago Spartaria* en época tardía. En este sentido, basta observar la necrópolis coetánea de san Antón, para advertir por medio de sus diferentes soluciones de enterramiento, que incluyen desde fosas simples, a *mensae* o panteones (Laíz y Berrocal 1995), una estratificación social que también debería tener su correlato en el panorama doméstico, por más que hasta ahora su registro arqueológico sea esquivo.

#### LA CIUDAD BIZANTINA DE LOS SIGLOS VI-VII d.C.: LOS BARRIOS DOMÉSTICO-ARTESANALES DEL TEATRO Y EL MOLINETE

Actualmente disponemos de cierto grado de información arqueológica para reconstruir la arquitectura doméstica de *Carthago Spartaria* en época bizantina (siglos VI-VII d.C.) (Ramallo 2000; Vizcaíno 2009: 387-403; 2018; 2023). Al respecto, el hecho de que el *macellum* instalado sobre el antiguo teatro sea abandonado a partir de finales del siglo V d.C. (Murcia *et alii* 2005) y sobre él se instale ya en la primera mitad del siglo VI d.C. un barrio que crecerá exponencialmente en las décadas siguientes (Ramallo *et alii* 1996), o que en las antiguas *insulae* cercanas al foro la dinámica de reocupación aboque a un aumento del número de viviendas cobijadas en su interior (Vizcaíno 2023), proporciona un amplio corpus de evidencias, con nuevas perspectivas de análisis. En este punto, aunque comparten similitudes, resulta pertinente diferenciar estos dos conjuntos residenciales desarrollados en época bizantina. Así, mientras que en el caso del barrio instalado sobre el arruinado teatro augusteo la ocupación del espacio es preferentemente doméstica, pero con un importante componente de almacenamiento (Ramallo *et alii* 1997), en el Molinete la componente habitacional es complementaria y quizá subsidiaria a una predominante orientación artesanal. Por otro lado, el contraste de ambos conjuntos residenciales muestra cómo la configuración planimétrica de sus viviendas no es fruto tanto de una elección libre como del condicionante topográfico y la reocupación y reaprovechamiento de espacios y materiales. La excavación del barrio del teatro y el registro de sus habitaciones trapezoidales o patios triangulares planteó el interrogante de si tales patrones eran extensibles al conjunto de la ciudad, implicando el abandono de los precedentes esquemas ortogonales y módulos regulares. Actualmente, los nuevos contextos del Molinete evidencian cómo el diseño o trazado “irregular” de los ambientes del teatro no es tanto una pauta dominante de la edilicia doméstica de la época, sino una eficaz respuesta a la necesidad de adaptación a un espacio físico concreto, marcado por un fuerte desnivel y las estructuras fosilizadas de la *cavea* teatral. Así, mientras sobre la *ima*, *media* o *summa cavea* las viviendas se distribuyen aterrazadas en una especie de malla radial que, vertebrada a partir de una serie de ejes perpendiculares a la vetusta *orchestra*, se adapta y

fosiliza el antiguo graderío semicircular (Fig. 21), en el caso del barrio del Molinete el carácter rectangular de los edificios de las *insulae* en torno al foro permite que las viviendas habilitadas en su interior sigan los “clásicos” módulos rectangulares. De hecho, en el barrio del teatro, frente a la irregularidad de las viviendas levantadas sobre la *cavea*, las hileras de estructuras de tendencia rectangular y disposición paralela documentadas sobre el *proscenium*, *basilica* o *aditus*, ya mostraban la convivencia de soluciones.

Con todas las cautelas, para el barrio de época bizantina desarrollado sobre el teatro no parece que pueda postularse un programa de planificación previo o, al menos, “regulador” de su crecimiento y desarrollo. Ignoramos cómo se gestó la ocupación privada de un solar que, desde su uso como edificio de espectáculos en época augustea a su posterior conversión en mercado en el siglo V d.C., debió ser de propiedad pública. No obstante, más allá de eventuales procesos de venta, cesión o simple ocupación, con el hipotético grado de control que se pudiera ejercer sobre esta, el conjunto final, el análisis de la trama residencial resultante y el diseño y evolución de los espacios parecen obedecer más una dinámica

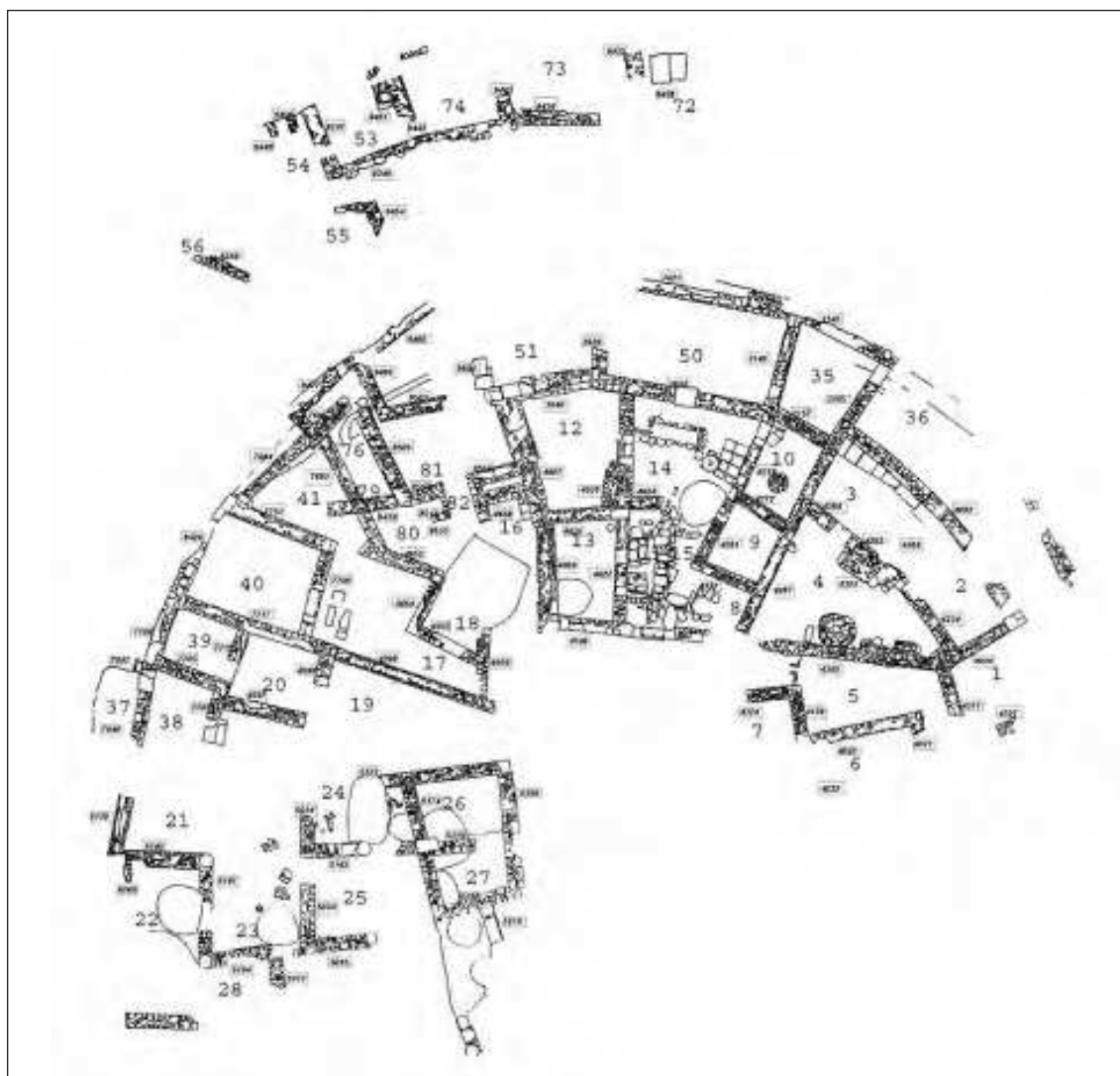


Fig. 21. Cartagena. Barrio de época bizantina documentado sobre el antiguo teatro de época augustea (según Vizcaino, 2009, fig. 30).

“espontánea”, a una especie de “crecimiento orgánico”, siempre determinado por los condicionantes topográficos. A esa misma hipótesis conduce el “sistema” de circulación interno. Frente a cualquier atisbo de regularidad, se documenta un entramado de calles angostas y callejones de trazado a veces zigzagueante que, salvando los desniveles del viejo graderío, permite acceder a las viviendas a través de sus patios.

En este punto, debe remarcarse el contraste entre la alta densidad de ocupación de la ladera septentrional del cerro de la Concepción y la dispersión de estructuras que se registra en la vaguada entre esta y la colina del Molinete. Aunque tales comportamientos están en sintonía con los agrupamientos que, en época tardía generan las dinámicas de crecimiento polinuclear tras la pérdida de una trama urbana cohesionada (Vizcaíno 1999), la elevada concentración de estructuras en el barrio del teatro parece obedecer a motivaciones adicionales, posiblemente con relación al carácter de “acrópolis”, de lugar de concentración de la guarnición militar bizantina que una serie de indicios parece sugerir (Vizcaíno 2008).

Mientras que el barrio del teatro no permite atisbar una planificación consciente, en la ladera suoriental del Molinete abundan ciertos indicios de un mayor “control”. Junto a una más amplia red de caminos destinada a suplir la desaparición de los antiguos cardos y decumanos uniendo las nuevas estructuras (García-Aboal *et alii* 2020: 258), en el antiguo barrio del foro contamos con un testimonio excepcional de intervención pública. Se trata de un monumental muro de contención y aterrazamiento, construido con una especie de *opus africanum*, destinado a solventar los derrumbes y escorrentías en el extremo septentrional de las arruinadas Termas del Puerto (Vizcaíno *et alii* 2022: 185-197) (Fig. 22). La planificación de la estructura, la selección y acopio sistemático de materiales –con el desmontaje o traslado implícito–, su manipulación –que incluye sillería y sillarejo de elevado peso– o su ejecución dejan ver una complejidad técnica que delatan una mano



Fig. 22. Cartagena, Parque Arqueológico del Molinete. Detalle del muro de aterrazamiento en *opus pseudo africanum* construido en el extremo septentrional del arruinado porticado de las Termas del Puerto (fot. Archivo Proyecto Molinete).

de obra especializada. Diseño, ejecución y envergadura –íntimamente ligados a su función– denotan además una autoridad o comitente público, lo que en última instancia evidencia una neta diferencia entre la arquitectura pública y la privada. Testimonio de esta “planificación” es también el destino funcional de las *insulae* adyacentes al foro. En la *insula* I, donde aún se mantenían en parte los paramentos perimetrales del antiguo Edificio del Atrio, se instaló un nuevo complejo artesanal, destacando una herrería que ocupa los antiguos ambientes septentrionales. En cambio, al sur, en el espacio de las *fauces*, también se documenta un contexto doméstico del que cabe destacar el depósito recuperado en una fosa de vertido (Vizcaíno *et alii* 2020a). En el caso del antiguo *Iseum*, una vez abandonadas las instalaciones artesanales tardorromanas se desarrolló un compacto barrio, entre los antiguos *cardines* I y II altoimperiales (Fig. 23). Cabe señalar los continuos retranqueos y quiebres de su trazado, a causa de la disposición en torno a él, de al menos 16 estancias, en su mayoría de



Fig. 23. Cartagena, Parque Arqueológico del Molinete. Estancias de época bizantina construidas en el solar del santuario de la *insula* II (direc. científica: J. M. Noguera, M.<sup>a</sup> J. Madrid; CAD J. G. Gómez, AerographStudio).

trazado cuadrangular, y en menor medida, trapezoidal. En la esquina noreste, se documenta un almacén con un nivel de abandono fechado en la primera mitad del siglo VII d.C. (Vizcaino *et alii* 2020b). Este es precisamente otro de los elementos diferenciadores respecto al barrio del teatro, pues aquí no se constatan instalaciones especializadas, sino que son las mismas viviendas las que incluyen departamentos dotados de la función de almacenaje.

Salvando esta última diferencia, el patrón de ocupación y las pautas constructivas son muy similares en ambos conjuntos: unidades domésticas compuestas generalmente por dos o tres habitaciones, dotadas de un patio dispuesto como módulo de ingreso o como espacio central descubierto y de uso comunitario que vertebraba varias viviendas (Fig. 24). La morfología de las habitaciones varía, si bien sus dimensiones suelen ser similares, con una horquilla que oscila entre los 7 y 2,5 m. En ausencia de superficies vastas y dada la preeminencia de techumbres lignarias impermeabilizadas con esquistos, apenas se registran postes que complementen la función sustentante de los muros. Estos comparten una configuración similar y cuentan con zócalos de mampostería trabada con barro, y alta frecuencia de material reutilizado, sobre todo reservado a refuerzo de esquinas, umbrales y jambas. En el interior se constatan suelos de tierra apisonada y hogares rehundidos, reconocibles por sus sucesivas capas de arcilla endurecida, que apenas aparecen contorneados más que por una fila de piedras. En conjunto, se trata de soluciones “utilitarias” y “funcionales”, donde la homogeneidad planimétrica y constructiva dificulta extraer datos concernientes a una estratificación social, por el momento solo atisbada por los contextos materiales recuperados. Un espacio que se presta a la diferenciación es el patio, elemento clave en la iluminación y la aireación de la vivienda. Junto a su diverso tamaño, los patios están dotados de un mayor o menor número de elementos propios de la infraestructura doméstica, como piletas, rebancos adosados a las paredes o canalizaciones de drenaje o evacuación de residuos. En él es frecuente el registro de piedras de molino, mostrando que la molturación del grano y la producción del pan era propia del



Fig. 24. Cartagena, Parque Arqueológico del Molinete. Entramado de estancias de época bizantina construidas en la *insula* I (fot. Archivo Proyecto Molinete).

ámbito doméstico. También estos espacios habrían de servir de pequeños rediles o establos, como permiten deducir algunos estudios arqueofaunísticos (Padilla *et alii* 2019). El análisis de los restos óseos arrojados a los pozos ciegos habilitados en estos mismos patios revela que buena parte de los animales consumidos fueron sacrificados en la edad adulta, tras el aprovechamiento intensivo de sus productos secundarios (lana, leche, estiércol, etcétera) o, en el caso de la fauna de porte, tras su empleo como fuerza tractora. Dichos estudios son también una fuente esencial para el conocimiento de la paleodieta de época bizantina en la ciudad, completando la información que proporcionan ánforas y envases de almacenaje. Así, el consumo cárnico descansa mayoritariamente en ovicaprinos y bovinos, y en mucha menor medida, en suidos, équidos y un limitado número de especies fruto de la actividad cinegética, como cérvidos o lepóridos. Su ingesta se acompañaría de los productos del mar, tanto las variedades de *garum* y *liquamina* importadas del norte de África, como moluscos y diferentes especies marinas, de cuya pesca informan igualmente anzuelos, agujas para el tejido de redes, o sus mismas pesas.

### A MODO DE EPÍLOGO: EL HÁBITAT DOMÉSTICO DE ÉPOCA EMIRAL

A modo de epílogo, cabe referir algunas observaciones respecto al hábitat doméstico emiral en la ciudad, cuyas evidencias se limitan a un reducido espacio residencial documentado en los niveles superiores sobre el antiguo teatro augusteo y fechado en la segunda mitad del siglo IX d.C. A este respecto, independientemente de la datación que se otorgue a los contextos materiales más recientes de la etapa bizantina del siglo VII d.C., destaca la ausencia de datos en el registro arqueológico, así como cualquier referencia a Cartagena/Qarṭāyanna en las fuentes escritas durante los siglos VIII-IX d.C.

Será a partir del siglo X d.C. cuando los autores árabes, con el empleo de los topónimos Qarṭāyanna, Madīnat Qarṭāyanna (Ciudad de Cartagena), que inciden en el aspecto de *ciudad antigua*, o bien empleando el viejo topónimo de Carthago Spartaria, Qarṭāyannat al-Ḥalfā, literalmente Cartagena del Esparto (Vallvé 1972; Molina 1972, 46, 49, 51-55, n. 50, 64-66; 1986; Carmona 1986), la reseñen como *madīna marítima* y ciudad destacada de la *Kūra de Tudmīr*, la demarcación territorial y administrativa establecida por los Omeyas cordobeses en el sureste peninsular y configurada a partir del Pacto de Capitulación suscrito en el año 713 por ‘Abd al-‘Aziz b. Mūsā y el *dux* visigodo Teodomiro (Pocklington 2008; Gutiérrez 2014). Sin embargo, su ausencia entre las ciudades mencionadas en el Pacto, sobre las que el propio Teodomiro parece tener jurisdicción, siendo Lorca, situada en la margen izquierda del río Guadalentín, la más meridional de todas ellas (Guillermo 2014: 12), ha generado un cierto debate historiográfico sobre el papel desempeñado por la ciudad, como enclave marítimo de primer orden y de alto valor geoestratégico, en el contexto de la conquista árabo-beréber de Hispania, aun habiendo sido *derrocada/destruida* por los visigodos a finales del primer cuarto del siglo VII d.C. (San Isidoro, *Etimologías*, XV, I, 67-68). En este sentido, dicha ausencia también encontraba explicación en la hipótesis según la cual Cartagena pudo quedar bajo el control de los gobernadores de *Ifriqiya* antes de la derrota de Teodomiro en el año 713<sup>1</sup> (Vallvé 1966: 244-245; 1972: 161; 1989: 103-126; Molina, 1986: 212-226), y se fundamentaba en la noticia transmitida inicialmente por Ibn Ḥayyān que alude a tropas procedentes de *Ifriqiya* que se dirigen hacia *Ilbīra* y la actual Málaga desde *Tudmīr* (Molina 1972: 56, n. 51; 1986: 214-21) en un momento temprano aunque posterior a la conquista a través de Gibraltar en el año 711, la cual fue dirigida desde Túnez, al igual que otros asedios a las posesiones bizantinas de Cerdeña, Sicilia y Baleares (Rosselló 2011), y contó con la participación de la flota ifriquí al menos desde 712 hasta 718-719 (Lirola 1993: 27-28; Guichard 2000: 26-28; Montenegro y Castillo 2012).

<sup>1</sup> Derrota narrada por al-‘Uḍrī y al Ḥimyarī, quien además señala Cartagena (Vallvé 1972: 161) o *un lugar próximo a Cartagena* (Molina 1986: 219, 221-222) como el escenario de la misma.

La realidad del poblamiento emiral temprano en el alfoz de Cartagena podría desprenderse de algunos relatos de origen mozárabe, compilados a finales del siglo XV, que aluden a la población establecida en el *término de Cartago*, fuera de la propia ciudad, entre los siglos VIII-IX d.C. (Carmona 2014: 394-395). De esta forma, es posible considerar que Cartagena fuese una de las ciudades portuarias de la *Kūra de Tudmīr* que el emir ‘Abd al-Raḥman I (m. 788) ordenó despoblar unos años antes, destruyendo además naves y pertrechos, con el fin de neutralizar las revueltas pro ‘abbāsīs alentadas desde Qayrawán, o bien ser partícipe de los conflictos dinásticos de finales del siglo VIII d.C. que se prolongaron en *Tudmīr* hasta la tercera década del siglo IX d.C. (Vallvé 1972: 162; Molina 1986: 235-237; Manzano 2006: 193-197; Guillermo 2020: 278, n. 6; Quevedo *et alii* 2022)<sup>2</sup>.

Las fases de ocupación medievales documentas en los niveles sobre el teatro augusteo (Ramallo *et alii* 2015) (Fig. 25, 2) han permitido constatar elementos esenciales para completar el conocimiento material de un amplio período histórico (siglos IX-XV) determinado por la escasez de fuentes escritas. Hasta el momento, es el único sector de la ciudad donde ha sido posible registrar globalmente el hábitat de los espacios residenciales medievales, algunos elementos del recinto defensivo urbano, y parcialmente la disposición de las necrópolis (Guillermo 2002: 82-87; 2014: 22-34, 72-80), si bien los hallazgos aislados de algunas producciones cerámicas del período andalusí documentadas en la vaguada que se extiende entre los cerros de La Concepción y Molinete y, en este último, con cronologías de los siglos XI y XII d.C., no están asociados a estructuras, siendo interpretados como testimonio de procesos de frecuentación.

Los niveles de ocupación del teatro fechados desde mediados del siglo IX d.C. constituyen actualmente la evidencia material más antigua del poblamiento medieval en el recinto urbano de Cartagena, el cual se desarrolló hasta mediados del siglo XV casi de forma exclusiva en torno al cerro de La Concepción y los embarcaderos situados en su flanco occidental (Fig. 25, 1). Se han documentado al menos siete estancias, tal vez ocho, localizadas en el extremo suroccidental del teatro, en un espacio que apenas sobrepasa los 400 m<sup>2</sup>, zona que también es la más elevada desde el punto de vista orográfico y alterada hasta el sustrato rocoso por las sucesivas remodelaciones urbanas (Fig. 26, 1). Adaptadas al arco del graderío a lo largo de una longitud de 40 m, las estancias fueron construidas reutilizando los antiguos recortes en la ladera para la instalación de la cuarta *praecinctio* y las últimas gradas de la *porticus in summa cavea* del teatro, que además actuó como cierre meridional de las mismas. Los muros fueron construidos mediante aparejo de mampuestos irregulares unidos con barro, habiendo sido documentas hiladas dispuestas en espiga en algún caso, con grosores de 40-50 cm y apoyados sobre la roca de base, que igualmente constituía el propio nivel de circulación, aunque también fue posible documentar suelos de tierra apisonada, así como la reutilización de estructuras anteriores de mampostería y mortero de cal que actuaron como zócalo de los muros y rebanco.

La disposición rectangular y alargada de las habitaciones, impuesta por el trazado de las estructuras preexistentes, como sucede en la precedente fase bizantina, así como los depósitos estratigráficos posteriores que contienen también materiales de cronología similar a la constatada en los niveles de abandono, permiten suponer que este asentamiento se extendió hacia el sur en un sistema aterrazado, desaparecido como consecuencia del urbanismo contemporáneo, siendo factible pensar en la reutilización

---

<sup>2</sup> Véase asimismo una escueta evidencia material representada por dos candiles expuestos en el Museo Arqueológico Municipal de Cartagena, hallados en fecha y lugar imprecisos, datados entre los siglos VIII-IX (Gutiérrez 1996: Formas T33.2.3 y T33.2.1; Murcia y Guillermo 2003: n.º 90-91), modelos formales que pueden rastrearse desde la Marca Superior hasta Córdoba, entre otros enclaves (Casal *et alii* 2005: Formas 5.1.1 y 5.1.2); e igualmente un fragmento de cerámica de cocina realizada a mano (Gutiérrez 1996: Forma M2.1.2) que también puede fecharse entre los siglos VII-VIII, procedente de una prospección realizada en el perímetro del propio monasterio de San Ginés de la Jara (Guillermo 1999: 146), lugar donde el autor de finales del siglo XV que transmitió el texto del siglo IX, según la hipótesis de A. Carmona (2014), sitúa al narrador del relato aludido.

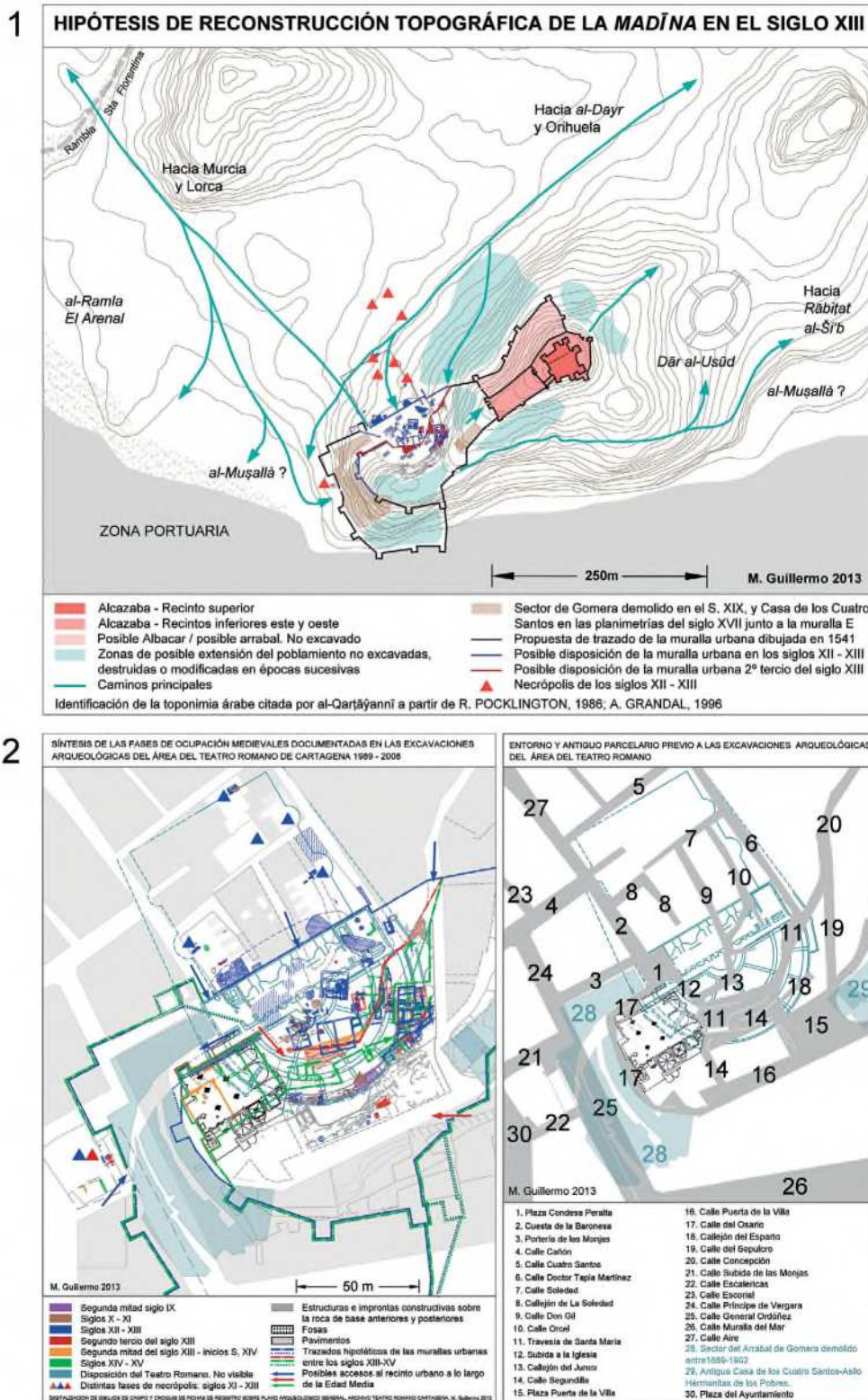


Fig. 25. 1. Cartagena. Plano topográfico del cerro de la Concepción con la ciudad islámica. 2. Síntesis de las fases medievales documentadas en el teatro, desde el siglo IX al XV (material y composición M. Guillermo).



de las infraestructuras perimetrales del propio teatro, como las cisternas de *opus signinum* que aún se conservan muy cerca de este sector, y otras estructuras de factura similar cuyos muros derrumbados fueron documentados sobre los abandonos de la segunda mitad del siglo IX d.C.

El carácter doméstico del asentamiento está probado por la cantidad de hogares documentados, destacando la localización *in situ* de un *tannûr* (Fig. 26, 2 n.º 17), y por el contexto cerámico asociado, con paralelos en diversos yacimientos del sureste andalusí (Guillermo 2002:83, 2014: 36-39; Murcia y Guillermo 2003: 192-219), siendo mayoritarias las series de cocina y de transporte-almacenaje. Especialmente significativos resultan algunos fragmentos de jarros de ‘perfil de saco’ (Figura 26, 2 n.º 1-5) característicos del nivel emiral en el cercano enclave de Pechina (Lirola 1993: 389-392; Picard 2014) y únicas series vidriadas presentes en los niveles de abandono de estas viviendas de Cartagena (Murcia y Guillermo 2003: n.º 133-137; Salinas y Zozaya 2015), así como un ataífor o cuenco carenado, vidriado con decoración en verde y manganeso sobre amarillo opaco (Murcia y Guillermo 2003: n.º 138; Guillermo 2014: 38-39; Quevedo *et alii* 2022: 100, n. 25) (Figura 26, 2 n.º 12), cuya factura y acabado presenta rasgos semejantes a los modelos sículo-magrebíes del período aglabí de finales del siglo IX d.C. (Daoulati, 1994: 96-97, 116-126; 1995: 72-81; Ardizzone *et alii* 2014: 204)<sup>3</sup>. Los contextos materiales permiten considerar este incipiente desarrollo del urbanismo en Cartagena desde mediados del siglo IX d.C. ligado a la reactivación del tráfico marítimo, y tal vez a una práctica social y productiva análoga a la reseñada por al-Bakrī referida a los *marinos andalusíes* de Pechina procedentes de *Ilbīra* y *Tudmīr*, los cuales, bajo el gobierno del emir Muḥammad I (m. 886), aún residían de forma estacional tanto en asentamientos costeros del Magreb (Tènes, Orán) como del sureste andalusí (Molina 1986: 250; Epalza 1986; Gozalbes 1991: 369; Guillermo 2014: 13)<sup>4</sup>.

## BIBLIOGRAFÍA

- ANTOLINOS MARÍN, J.A. 2006: “Hallazgos íberos, púnicos y romanos en Cartagena: Excavación en calle Palas 5-7” en *XVII Jornadas de Patrimonio Histórico. Intervenciones en el patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia*, Murcia: 101-104.
- ANTOLINOS MARÍN, J.A. 2009: “El trazado urbanístico y viario de la colonia romana” en Noguera Celdrán, J.M.; Madrid Balanza, M.<sup>a</sup>J. (coords.), *Arx Hasdrubalis. La ciudad reencontrada. Arqueología en el Cerro del Molinete*, Cartagena: 59-67.
- ARDIZZONE, F., PEZZINI, E. y SACCO, V. 2014: “Lo scavo della chiesa di Santa Maria degli Angeli alla Gancia: indicatori archeologici della prima età islamica a Palermo” en Nef, A.; Ardizzone, F. (eds.), *Les dynamiques de l’islamisation en Méditerranée centrale et en Sicile: nouvelles propositions et découvertes récentes*, Roma: 199-222.
- BENDALA GALÁN, M., PÉREZ RUIZ, M.<sup>a</sup> y ESCOBAR, I. (eds.) 2013: *Fragor Hannibalís. Aníbal en Hispania*, Madrid.
- BERROCAL CAPARRÓS, M.<sup>a</sup> C. 2002: “Intervención arqueológica en el proceso de rehabilitación del Real Hospital de Marina en Cartagena” en Lechuga Galindo, M.; Sánchez González, M.<sup>a</sup> B. (coords.), *Memorias de Arqueología de la Región de Murcia 10*, Murcia: 335-365.

<sup>3</sup> Procede de un nivel de relleno sobre los abandonos en el que abundan materiales de la misma cronología. De igual forma, destacamos la constatación de un fragmento de cerámica común de posible fabricación local, pintado con óxido de hierro, localizado en el cercano asentamiento emiral del yacimiento prehistórico de Fuente Álamo (Almería), con contextos cerámicos similares a los de Cartagena, que desarrolla un motivo de ave resuelto con rasgos de influencia oriental (Cressier *et alii* 2000: 290-291, fig. 19a), asimilables a determinadas representaciones de pájaros-pavones frecuentes en las cerámicas aglabíes de Raqqada o Palermo.

<sup>4</sup> Se hace mención expresa del topónimo transcrito como *Askubiras*, *Askumbaris* o *Skubrs*, como *puerto antiguo* donde estos marinos *andalusíes* solían fondear, tradicionalmente identificado con Escombreras, en la bahía de Cartagena.

- CARMONA GONZÁLEZ, A. 1986: “Sociedad y economía en la Cartagena andalusí”, en Mas García, J. (dir.), *Historia de Cartagena*, vol. 5, Murcia: 341-367.
- CARMONA GONZÁLEZ, A. 2014. “La ciudad de Tudmīr”, *eHumanista/IVTRA*, 5: 392-405.
- CASAL GARCÍA, M.<sup>a</sup> T., CASTRO DEL RÍO, E., LÓPEZ, R. y SALINAS PLEGUEZUELO, E. 2005: “Aproximación al estudio de la cerámica emiral del arrabal de *Šaḡunda* (Qurṭuba, Córdoba)”, *Arqueología y Territorio Medieval*, 12.2: 189-236.
- CONESA SANTACRUZ, M.<sup>a</sup> J. 1997: “Informe preliminar de la excavación de urgencia en C/ Caridad n<sup>o</sup> 12, esquina con C/ San Cristóbal la Corta” en Lechuga Galindo, M.; Sánchez González, M.<sup>a</sup> B. (coords.), *Terceras Jornadas de Arqueología Regional*, Murcia: 281-285.
- CORRALES, Á. 2022: “Las casas urbanas en las provinciae Hispaniae: maneras de vivir” en Corrales, Á. (ed.), *The language of the urban domestic architecture as an expression of identity in the Roman world*, Mytra 11, Mérida: 125-162.
- CRESSIER, P., FLORES ESCOBOSA, I., POZO MARÍN, R. y RUEDA CRUZ, I.M. 2000: “Fuente Álamo. La cerámica médiévale” en Schubart, H.; Arteaga Matute, O.; Pingel, V. (eds.), *Fuente Álamo. Las excavaciones arqueológicas 1977-1991 en el poblado de la Edad del Bronce*, Sevilla: 283-299.
- DAOULATLI, A. 1994: “La céramique ifriqiyienne du VIII<sup>e</sup> au XVI<sup>e</sup> siècle”, en Biro, A. (ed.), *Couleurs de Tunisie. 25 siècles de céramique*, Paris: 83-181.
- DAOULATLI, A. 1995: “La production vert et brun en Tunisie du IX<sup>e</sup> au XII<sup>e</sup> siècle. Étude historique et stylistique” en *Le Vert & Le Brun. De Kairouan à Avignon, céramiques du X<sup>e</sup> au XV<sup>e</sup> siècle*, Marseille: 69-89.
- EGEA VIVANCOS, A. 2004: “Abastecimiento y distribución urbana del agua en Qart-Hadast. La continuidad en época republicana” en Matilla Séiquer, G.; Egea Vivancos, A.; González Blanco, A. (coords.), *El mundo púnico. Religión, antropología y cultura material: Actas II Congreso Internacional del Mundo Púnico*, Cartagena: 527-538.
- EGEA VIVANCOS, A., DE MIQUEL SANTED, L.E., MARTÍNEZ SÁNCHEZ, M.A. y HERNÁNDEZ ORTEGA, R. 2006: “Evolución urbana de la zona «Morería». Ladera occidental del Cerro del Molinete (Cartagena)”, *Mastia*, 5: 11-59.
- EPALZA FERRER, M. DE. 1986: “Costas alicantinas y costas magrebíes: el espacio marítimo musulmán según los textos árabes”, *Sharq Al-Andalus*, 3: 25-31.
- FERNÁNDEZ DÍAZ, A. 2008: *La pintura mural romana de Carthago Nova: Evolución del programa pictórico a través de los estilos, talleres y otras técnicas decorativas*, vol. 1, Murcia.
- GARCÍA LORCA, S. y VIDAL NIETO, M. 2008: “Excavación arqueológica en calle Ciprés, números 3-5-7 de Cartagena” en Sánchez González, M.<sup>a</sup> B.; Collado Espejo, P.E.; Lechuga Galindo, M. (coords.), *XIX Jornadas de Patrimonio Cultural de la Región de Murcia*, Murcia: 259-262.
- GARCÍA-ABOAL, M.<sup>a</sup>V. y VELASCO ESTRADA, V. 2019: “El barrio artesanal de la Insula II del Molinete” en Noguera Celdrán, J.M., Cánovas Alcaraz, A., Madrid Balanza, M.<sup>a</sup> J., Martínez Peris, I. (coords.), *Santuario de Isis y Serapis/ Sanctuary of Isis and Serapis. Molinete, Cartagena*, Murcia: 115-121.
- GARCÍA-ABOAL, M.<sup>a</sup> V., GOVANTES-EDWARDS, D., DUCKWORTH, C., NOGUERA, J. M. 2023: “El taller vidriero de los siglos IV-V en la insula II del Molinete (Cartagena, España): análisis arqueológico e interpretación”, *SPAL*, 32.2: 250-290.
- GARCÍA-ABOAL, M.<sup>a</sup> V.; NOGUERA CELDRÁN, J.M.; ANTOLINOS MARÍN, J.A. y MADRID BALANZA, M.<sup>a</sup> J. 2020: “Qart Hadašt/Carthago Nova: continuidad y ruptura del viario urbano entre los siglos III a.C. y VII d.C.” en Noguera Celdrán, J.M.; Olcina Doménech, M. (eds.), *Ruptura y continuidad. El callejero de la ciudad clásica en el tránsito del alto imperio a la Antigüedad Tardía*, Alicante 2020: 247-264.
- GÓMEZ MARÍN, J. 2023: “La arquitectura doméstica en Carthago Nova (siglos II a. C.-III d. C.): Síntesis de un problema arqueológico”, *Lucentum*, 42: 107-134.
- GONZÁLEZ WAGNER, C. 2010: “Una reinterpretación del término Qarthadast” en Ferjaoui, A. (ed.), *Carthage et les autochtones de son empire du temps de Zama. Colloque international organisé à Siliana et Tunis du 10 au 13 Mars 2004 par l'Institut National du Patrimoine et l'Association de Sauvegarde du site de Zama. Hommage à Mhammed Hassine Fantar*, Tunis: 61-64.

- GOZALBES CRAVIOTO, E. 1991: "Algunos datos sobre el comercio entre al-Andalus y el norte de África en la época omeya (I): los puertos de contacto", *Sharq Al-Andalus*, 8: 25-42.
- GUICHARD, P. 2000: *De la expansión árabe a la Reconquista: esplendor y fragilidad de al-Andalus*, Granada.
- GUILLERMO MARTÍNEZ, M. 1999: "Aproximación al conocimiento del poblamiento rural islámico en el Campo de Cartagena", en *XXIV Congreso Nacional de Arqueología. Vol. 5* (Cartagena, 1997), Murcia: 145-155.
- GUILLERMO MARTÍNEZ, M. 2002: "Catalogación de materiales y yacimientos islámicos de Cartagena y la costa de la Región de Murcia" en Iniesta Sanmartín, A.; Martínez, J.A. (coords.): *Intervenciones sobre el patrimonio arqueológico. Proyecto Puertos antiguos del Mediterráneo. FEDER 10* (Cartagena, 2001), Murcia: 72-98.
- GUILLERMO MARTÍNEZ, M. 2014: *Cartagena Medieval*, Cuadernos Monográficos del Teatro Romano 1, Cartagena.
- GUILLERMO MARTÍNEZ, M. 2020: "Cartagena andalusí y su inserción en la red de distribución de una singular producción cerámica de posible origen africano constatada en el registro arqueológico del Teatro Romano" en Ramallo Asensio, S.F.; Ros Sala, M.<sup>a</sup> M. (dirs.), *Phicaria VIII, Encuentros Internacionales del Mediterráneo, La ciudad vivida a orillas del Mediterráneo: una visión en el tiempo*, Murcia: 276-309.
- GUTIÉRREZ LLORET, S. 1996: *La Cora de Tudmīr. De la antigüedad tardía al mundo islámico. Poblamiento y cultura material*, Madrid-Alicante.
- GUTIÉRREZ LLORET, S. 2014: "La materialidad del Pacto de Teodomiro a la luz de la arqueología", *eHumanista/IVITRA*, 5: 262-288.
- KARMON, E.D. 2011: *The Ruin of the Eternal City. Antiquity and Preservation in Renaissance Rome*, New York.
- LAÍZ REVERTE, M.<sup>a</sup> D. 1997: "Calle Duque número 33" en Lechuga Galindo, M.; Sánchez González, M.<sup>a</sup>B.; Martín Camino, M. (coords.), *Memorias de Arqueología. Excavaciones arqueológicas en Cartagena (1982-1988)*, Murcia: 221-232.
- LAÍZ REVERTE, M.<sup>a</sup> D. Y BERROCAL CAPARRÓS, M.<sup>a</sup> C. 1995: "Tipología de enterramientos en la necrópolis de San Antón, en Cartagena" en Instituto de estudios catalanes (ed.), *IV Reunio d'Arqueologia Cristiana Hispanica*. Lisboa 28-30 setembro, 1-2 outubro 1992, Barcelona: 173-182.
- LIROLA DELGADO, J. 1993: *El poder naval de al-Andalus en la época del Califato Omeya*, Granada.
- MADRID BALANZA, M.<sup>a</sup> J., 1999: "El conjunto arqueológico de la plaza de los Tres Reyes (Cartagena): Elementos arquitectónicos" en *XXIV Congreso Nacional de Arqueología. Vol. IV. Romanización y desarrollo urbano en la Hispania republicana* (Cartagena, 1997), Murcia: 89-96.
- MADRID BALANZA, M.<sup>a</sup> J. 2004: "Primeros avances sobre la evolución urbana del sector oriental de Carthago Nova PERI CA-4/Barrio Universitario", *Mastia*, 3: 31-70.
- MADRID BALANZA, M.<sup>a</sup> J. 2005: "Excavaciones arqueológicas en el PERI CA-4 o Barrio Universitario de Cartagena" en Collado Espejo, P.E.; Lechuga Galindo, M.; Sánchez González, M.<sup>a</sup>B. (coords.), *XVI Jornadas de Patrimonio Histórico: Intervenciones en el patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia*, Murcia: 264-266.
- MADRID, M.<sup>a</sup> J. 2017: "La arquitectura doméstica" en Ruiz, E. (ed.), *Cartagena. Colonia Urbs Julia Nova Carthago*, Ciudades romanas de *Hispania* 5, Roma: 69-78.
- MADRID BALANZA, M.<sup>a</sup> J., FERNÁNDEZ DÍAZ, A. y SOLER HUERTAS, B. 2017: "Arquitectura doméstica y programas decorativos" en Ruiz, E. (ed.), *Cartagena. Colonia Urbs Julia Nova Carthago*, Ciudades romanas de *Hispania* 5, Roma: 69-86.
- MADRID BALANZA, M.<sup>a</sup> J. y VIZCAÍNO SÁNCHEZ, J. 2008: "La «casa del estudiante», barrio universitario de Cartagena (PERI CA-4)" en Sánchez González, M.<sup>a</sup>B.; Collado Espejo, P.E.; Lechuga Galindo, M. (coords.), *XIX Jornadas de Patrimonio Cultural de la Región de Murcia*, Murcia: 255-256.

- MADRID BALANZA, M.<sup>a</sup> J. y VIZCAÍNO SÁNCHEZ, J. 2009: “La necrópolis de Carthago Spartaria. Dinámica de un espacio funerario entre el Bajo Imperio y la época bizantina”, *Gausac: Publicació del Grup d’Estudis Locals de Sant Cugat del Vallès*, 34-35: 191-209.
- MADRID BALANZA, M.<sup>a</sup> J., PAVÍA PAGE, M. y NOGUERA CELDRÁN, J.M. 2015: “Las Termas del Puerto de Carthago Nova: un complejo augusteo de larga perduración” en López Vilar, J. (ed.), *Tarraco Biennial, 2on Congrés Internacional d’Arqueologia y Mon Antic. August i les Províncies Occidentals*, vol. 2, Tarragona: 15-22.
- MALAVÉ OSUNA, B. 2018: *Ciudad tardorromana, élites locales y patrimonio inmobiliario: un análisis jurídico a la luz del Código Teodosiano*, Madrid.
- MANZANO MORENO, E. 2006. *Conquistadores, emires y califas: los Omeyyas y la formación de al-Andalus*, Barcelona.
- MAR MEDINA, R. y PERICH ROCA, A. 2014: “Casa y ciudad en la Hispania tardoantigua. La evolución de los modelos tipológicos” en Pensabene, P.; Sfamini, C. (eds.), *La villa restaurata e i nuovi studi sull’edilizia residenziale tardoantica. Atti del Convegno internazionale del Centro interuniversitario di studi sull’edilizia abitativa tardoantica nel Mediterraneo (CISEM)* (Piazza Armerina, 7-10 novembre 2012), Bari: 437-452.
- MARANO, Y.A. 2017: “Demolition laws in an archaeological context. Legislation and architectural re-use in the Roman building industry” en Pensabene, P.; Milella, M.; Caprioli, F. (cords.), *Decor. Decorazione e architettura nel mondo romano. Atti del Convegno Internazionale*, Roma: 833-848.
- MARÍN BAÑO, C. 1997-1998: “Un modelo estratigráfico de la Cartagena púnica: La muralla de Quart-Hadast”, *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 13-14: 121-140.
- MARÍN BAÑO, C. y DE MIQUEL SANTED, L.E. 1999: “Estudio preliminar de una Domus Antoniniana en Carthago-Nova (Calles Jara, Palas y Cuatro Santos)” en Raga y Rubio, M. (coord.), *XXV Congreso Nacional de Arqueología*, Valencia: 280-285.
- MARTÍN CAMINO, M.A., ORTIZ MARTÍNEZ, D., PORTÍ DURÁN, M. y VIDAL NIETO, M. 2001: “La domus de la Fortuna: Un conjunto arquitectónico doméstico de época romana en la calle del Duque”, en Ruiz Valderas, E. (coord.), *La casa romana en Carthago Noua. Arquitectura privada y programas decorativos*, Murcia: 19-52.
- MARTÍN CAMINO, M.A. y ROLDÁN BERNAL, B. 1997: “Calle Saura número 35” en Lechuga Galindo, M.; Sánchez González, M.<sup>a</sup> B.; Martín Camino, M. (coords.), *Memorias de Arqueología. Excavaciones arqueológicas en Cartagena (1982-1988)*, Murcia: 213-220.
- MARTÍN CAMINO, M. y ROLDÁN BERNAL, B. 1997a: “Calle Serreta, números 8-10-12” en Lechuga Galindo, M.; Sánchez González, M.<sup>a</sup> B.; Martín Camino, M. (coords.), *Memorias de Arqueología. Excavaciones arqueológicas en Cartagena (1982-1988)*, Murcia: 74-94.
- MARTÍN CAMINO, M.A. y ROLDÁN BERNAL, B. 1997b: “Plaza de San Ginés número 1, esquina calle del Duque” en Lechuga Galindo, M.; Sánchez González, M.<sup>a</sup> B.; Martín Camino, M. (coords.), *Memorias de Arqueología. Excavaciones arqueológicas en Cartagena (1982-1988)*, Murcia: 126-128.
- MOLINA LÓPEZ, E. 1972: “La Cora de Tudmîr según al-Udri (s. XI). Aportaciones al estudio geográfico-descriptivo del Sureste peninsular”, *Cuadernos de Historia de I Islam*, 3: 7-113.
- MOLINA LÓPEZ, E. 1986: “Aproximación al estudio de la Cartagena islámica” en Mas García, J. (dir.), *Historia de Cartagena*, vol. 5, Murcia: 195-367.
- MONTENEGRO VALENTÍN, J. y CASTILLO ÁLVAREZ, A. DEL 2012: “La invasión musulmana de la Península Ibérica en el año 711 y la flota de Ifriqiya”, *Anuario de Estudios Medievales*, 42/2: 755-769.
- MURCIA MUÑOZ, A.J. y GUILLERMO MARTÍNEZ, M. 2003. “Cerámicas tardorromanas y altomedievales procedentes del teatro romano de Cartagena” en Caballero Zoreda, L.; Mateos Cruz, P.; Retuerce Velasco, M. (eds.), *Cerámicas Tardorromanas y Altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y Continuidad (II Simposio de Arqueología. Mérida, 2001)*, Anejos de Archivo Español de Arqueología, XXVIII, Madrid: 169-224.

- MURCIA MUÑOZ, A.J. y MADRID BALANZA, M.<sup>a</sup>J. 2003: “Las termas de la calle Honda-Plaza de los Tres Reyes de Cartagena: material latericio y problemas de inserción urbana” en Noguera Celdrán, J.M. (ed.): *Arx Asdrubalis. Arqueología e historia del Cerro del Molinete de Cartagena*, vol. I, Murcia: 231-267.
- MURCIA MUÑOZ, A.J., VIZCAÍNO SÁNCHEZ, J., GARCÍA LORCA, S. y RAMALLO ASENSIO, S.F. 2005: “Conjuntos cerámicos tardíos de las excavaciones en el teatro romano de Cartagena” en Gurt Esparraguera, J.M.<sup>a</sup>; Buxeda i Garrigós, J.; Cau Ontiveros, M.A. (eds.), *1<sup>st</sup> International Conference on Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and amphorae in the Mediterranean: Archaeology and Archaeometry* (Barcelona, 14-16 March 2002), Oxford: 1-36.
- NOGUERA CELDRÁN, J.M. 2012: “Carthago Nova: Urbs privilegiada del Mediterráneo occidental” en Beltrán, J. y Rodríguez, O. (eds.), *Hispaniae urbes. Investigaciones arqueológicas en ciudades históricas*, Sevilla: 121-190.
- NOGUERA CELDRÁN, J.M. 2013: “Qart Hadast, capital bárquida de Iberia” en Bendala, M, Pérez, M.<sup>a</sup> y Escobar, I. (eds.), *Fragor Hannibalis. Aníbal en Hispania*, Madrid: 134-173.
- NOGUERA CELDRÁN, J.M. (ed.) 2019: *Villae: vida y producción rural en el sureste de Hispania. Museo Arqueológico de Murcia, 8 de marzo - 3 de junio*, Murcia.
- NOGUERA CELDRÁN, J.M.; CÁNOVAS ALCARAZ, A.; MADRID BALANZA, M.<sup>a</sup> J. y MARTÍNEZ PERIS, I. (eds.) 2023: *Museo Foro Romano/Roman Forum Museum. Molinete/Cartagena*, Cartagena.
- NOGUERA CELDRÁN, J.M. y MADRID BALANZA, M.<sup>a</sup>J. 2014a: “Carthago Nova: fases e hitos de monumentalización urbana y arquitectónica (siglos III a.C.-III d.C.)”, *Espacio Tiempo y Forma. Serie I. Prehistoria y Arqueología* 7: 13-60.
- NOGUERA CELDRÁN, J.M. y MADRID BALANZA, M.<sup>a</sup> J. 2014b: “Modelos y mecanismos de transmisión del urbanismo y la arquitectura en las ciudades hispanas: el paradigma de Carthago Nova y sus territorios” en Oleina, M.H. (ed.), *Ciudades Romanas Valencianas. Actas de las Jornadas sobre Ciudades Romanas Valencianas*, Alicante: 55-81.
- NOGUERA CELDRÁN, J.M. y MADRID BALANZA, M.<sup>a</sup> J. 2023a: “Qart Hadašt: capital del protectorado cartaginés en Iberia” en Noguera, J.M.; Cánovas, A.; Madrid, M.<sup>a</sup> J.; Martínez, I. (eds.), *Museo Foro Romano/Roman Forum Museum. Molinete/Cartagena*, Cartagena, 88-93.
- NOGUERA CELDRÁN, J.M. y MADRID BALANZA, M.<sup>a</sup> J. 2023b: “La ciudad y su acrópolis durante la República tardía (siglos II-I a.C.)” en Noguera, J.M.; Cánovas, A.; Madrid, M.<sup>a</sup> J.; Martínez, I. (eds.), *Museo Foro Romano/Roman Forum Museum. Molinete/Cartagena*, Cartagena, 98-105.
- NOGUERA CELDRÁN, J.M. y MADRID BALANZA, M.<sup>a</sup> J. 2023c: “La colonia Iulia Urbs Nova Karthago (siglos I-II d.C.)” en Noguera, J.M.; Cánovas, A.; Madrid, M.<sup>a</sup>J.; Martínez, I. (eds.), *Museo Foro Romano/Roman Forum Museum. Molinete/Cartagena*, Cartagena, 126-135.
- NOGUERA CELDRÁN, J.M.; MADRID BALANZA, M.<sup>a</sup> J. y MARTÍNEZ MAÑOGIL, M.<sup>a</sup> DEL C. 2021: “Hogares y cocinas en el sureste de Hispania (Región de Murcia)” en Fernández Ochoa, C.; Salido Domínguez, J.; Zorzalejos Prieto, M. (eds.), *Culinae: cocinas y espacios culinarios en Hispania*, Madrid: 319-374.
- NOGUERA CELDRÁN, J.M., MADRID BALANZA, M.<sup>a</sup> J., VELASCO ESTRADA, V., GARCÍA-ABOAL, V. y RUIZ DE ARBULO, J. 2023: “El foro de Carthago Nova (Cartagena, España). Informe de las campañas arqueológicas de 2017-2020 y nuevas propuestas de interpretación”, *Madrider Mitteilungen*, 64: 210-317.
- NOGUERA CELDRÁN, J.M., MADRID BALANZA, M.<sup>a</sup> J., VELASCO ESTRADA, V. y MARTÍNEZ MAÑOGIL, M.<sup>a</sup> C. 2020: “Arqueología del culto doméstico: Nueva arula en Carthago Nova y notas sobre su contexto histórico y arqueológico” en Noguera Celdrán, J.M.; López García, I.; Baena del Alcázar, L. (coords.), *Satyrica signa: Estudios de arqueología clásica en homenaje al profesor Pedro Rodríguez Oliva*, Granada: 199-220.
- NOGUERA, J.M., MADRID, M.<sup>a</sup>J., VELASCO, V. y GARCÍA-ABOAL, V. 2016: “Edificio del atrio, Carthago Nova (Cartagena, Murcia)” en Rodríguez et alii (eds.), *Los espacios de reunión de las asociaciones romanas. Diálogos desde la arqueología y la historia*, Sevilla: 378-388.

- NOGUERA CELDRÁN, J.M., VELASCO ESTRADA, V. y MADRID BALANZA, M.<sup>a</sup>J. 2022: “Parque Arqueológico del Molinete (Cartagena). Actuaciones arqueológicas 2016-2022” en Carretero, A. (ed.), *Actualidad de la investigación arqueológica en España IV (2021-2022)*, Madrid: 67-86.
- OLCINA DOMÉNECH, M. H. 2023: *El Tossal de Manises (Alicante): Historia de la investigación y la etapa prerromana*, Tesis doctoral, Universidad de Alicante, Alicante.
- PADILLA SÁNCHEZ, J.E., MORALES MUÑIZ, A. y RAMALLO ASENSIO, S.F. 2019: “Recursos y hábitos de consumo de la cabaña ganadera en Carthago Spartaria en época bizantina”, *Zephyrus*, 83: 165-183.
- PAVÍA PAGE, M. 2020: “El final de las termas públicas en *Hispania*: las provincias *Carthaginensis*, *Tarraconensis* y *Gallaecia*” en Noguera, J.M.; García Entero, V; Pavía, M. (eds.), *Termas Públicas de Hispania*, Sevilla: 245-256.
- PAVÍA PAGE, M. y VIZCAÍNO SÁNCHEZ, J. 2020: “*Privatarum aedium habitatio*. A propósito de la ocupación en época tardía de las termas del puerto de Carthago Nova” en Mateos Cruz, P.; Morán Sánchez, J. (eds.), *Exemplum et Spolia La reutilización arquitectónica en la transformación del paisaje urbano de las ciudades históricas*, Mytra 7, Mérida: 715-725.
- PICARD, C. 2014: “Pechina-Almería aux IX<sup>e</sup>-X<sup>e</sup> siècles. La naissance d’un port omeyyade en Méditerranée” en Malamut, E.; Ouerfelli, M. (dirs.), *Villes méditerranéennes au Moyen Âge*, Aix-en-Provence: 163-176.
- POCKLINGTON, R. 2008: “El Pacto de Teodomiro y las siete ciudades” en Robles, A.; Pozo, I. (eds.), *Regnum Murciae. Génesis y configuración del Reino de Murcia. Catálogo de la exposición*, Museo Arqueológico de Murcia, 17 de abril – 8 de junio de 2008, Murcia: 73-84.
- QUEVEDO SÁNCHEZ, A., RAMALLO ASENSIO, S.F. y GUILLERMO MARTÍNEZ, M. 2022: “Cartagena y el estudio de las relaciones con Argelia desde una perspectiva arqueológica (s. III a.C. - s. XVI)” en Amraoui, T.; Quevedo Sánchez, A. (dirs.), *D’une rive à l’autre: circulations et échanges entre la Maurétanie césarienne et le sud-est de l’Hispanie (Antiquité-Moyen Âge)*, Oxford: 81-116.
- RAMALLO ASENSIO, S.F. 1999: “Cartagena en la Antigüedad: Estado de la cuestión. Una revisión quince años después” en *XXIV Congreso Nacional de Arqueología. Vol. IV. Romanización y desarrollo urbano en la Hispania republicana* (Cartagena, 1997), Murcia: 11-21.
- RAMALLO ASENSIO, S.F. 2000: “Arquitectura doméstica en ámbitos urbanos entre los siglos V y VIII” en Caballero Zoreda, L.; Mateos Cruz, P. (eds), *Visigodos y Omeyas, Un debate entre la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media*, Anejos de AEspA XXIII, Madrid: 367-384.
- RAMALLO ASENSIO, S.F., FERNÁNDEZ DÍA, A., MADRID BALANZA, M.<sup>a</sup>J. y RUIZ VALDERAS, E. 2008: “Carthago Nova en los dos últimos siglos de la república: Una aproximación desde el registro arqueológico” en Uroz Sáez, J.; Noguera Celdrán, J.M.; Coarelli, F. (coords.), *Iberia e Italia. Modelos romanos de integración territorial*, Murcia: 573-602.
- RAMALLO ASENSIO, S.F. y ROS SALA, M.M. 2012: “La gestión del agua en una ciudad romana de la Hispania semiárida: Carthago Nova como ejemplo de adaptación al medio” en Gómez Espín, J. M.; Hervás Avilés, R. M. (coords.), *Patrimonio hidráulico y cultura del agua en el Mediterráneo*, Murcia: 77-104.
- RAMALLO ASENSIO, S.F. y RUIZ VALDERAS, E. 1998: *El teatro romano de Cartagena*, Murcia.
- RAMALLO ASENSIO, S.F. y RUIZ VALDERAS, E. 2009: “El diseño de una gran ciudad del sureste de Iberia. Qart Hadast”, en Helas, S.; Marzoli, D. (coords.), *Phönizisches Und Punisches Städtewesen*, Mainz: 529-544.
- RAMALLO ASENSIO, S.F., RUIZ VALDERAS, E. y BERROCAL CAPARRÓS, M.<sup>a</sup> C. 1997: “Un contexto cerámico del primer cuarto del siglo VII en Cartagena” en *Contextos ceràmics d’època romana tardana i de l’alta edat Mitjana*, Actes, taula rodona, Badalona 6, 7 i 8 de novembre de 1996, Barcelona: 203-228.
- RAMALLO ASENSIO, S.F., RUIZ VALDERAS, E. y BERROCAL CAPARRÓS, M.<sup>a</sup> C. 1996: “Contextos cerámicos de los siglos V-VII en Cartagena”, *Archivo Español de Arqueología*, 69: 143-146.
- RAMALLO ASENSIO, S.F., RUIZ VALDERAS, E., MURCIA MUÑOZ, A. y GUILLERMO MARTÍNEZ, M. 2015: “Aproximación a las fases de ocupación de Cartagena desde el registro arqueológico obtenido en las excavaciones del teatro romano: breve síntesis de su evolución urbana”, *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 29: 23-55.

- ROSSELLÓ BORDOY, G. 2011: “Los primeros contactos con el Islam (Siglo VIII)”, *Zona Arqueológica*, 15.2: 147-156.
- RUIZ VALDERAS, E. 1998: “Excavaciones en Cartagena: el solar de la C/ Jara nº 12” en Lechuga Galindo, M.; Sánchez González, M.<sup>a</sup>B. (coords.), *Memorias de Arqueología de Murcia* 7, Murcia: 231-242.
- RUIZ VALDERAS, E. 2008: “La cerámica de barniz negro en el registro estratigráfico de Carthago Nova: De la fundación Bárquida a la conquista romana” en Uroz Sáez, J.; Noguera Celdrán, J.M.; Coarelli, F. (coords.), *Iberia e Italia. Modelos romanos de integración territorial*, Murcia: 669-686.
- RUIZ VALDERAS, E. 2009: “De Qart Hadast a Carthago Nova: Apuntes para una síntesis” en Noguera Celdrán, J.M.; Madrid Balanza, M.<sup>a</sup> J. (eds.), *Arx Hasdrubalis: La ciudad reencontrada: Arqueología en el Cerro del Molinete*, Cartagena: 50-58.
- SALINAS PLEGUEZUELO, E. y ZOZAYA STABEL-HANSEN, J. 2015: “Pechina: el antecedente de las cerámicas vidriadas islámicas en al-Andalus” en Gonçalves, M.<sup>a</sup> J.; Gómez Martínez, S. (coords.) *X Congresso Internacional Cerâmica Medieval no Mediterrâneo*, Silves-Mértola: 573-576.
- SOLER HUERTAS, B. 2000: “Arquitectura doméstica en Carthago Nova. La *domus* de la Fortuna y su conjunto arqueológico”, *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 16: 53-85.
- SOLER HUERTAS, B. 2001: “La arquitectura doméstica en *Carthago Noua*: El modelo tipológico de una *domus* urbana” en Ruiz Valderas, E. (coord.), *La casa romana en Carthago Noua. Arquitectura privada y programas decorativos*, Murcia: 53-82.
- VALLVÉ BERMEJO, J. 1966: “Una fuente importante de la historia de al-Ándalus: La Historia de Ibn‘ Askar”, *Al-Andalus*, 31: 145-189.
- VALLVÉ BERMEJO, J. 1972. “La división territorial en la España musulmana (II). La Cora de ‘Tudmir’ (Murcia)”, *Al-Andalus*, 38, 1: 145-189.
- VALLVÉ BERMEJO, J. 1989: *Nuevas ideas sobre la conquista árabe de España. Toponimia y onomástica. Discurso leído en el acto de su recepción pública por el Excmo. Sr. D. Joaquín Vallvé Bermejo y contestación por el Excmo. Sr. D. Emilio García Gómez el día 2 de abril de 1989*, Real Academia de la Historia, Madrid (reimp. *Al-Qantara*, 10, 1989: 51-150).
- VELASCO, V. 2020: “La pintura romana del siglo III d.C. en Carthago Nova: la habitación 13 del Edificio del Atrio” en Fernández, A.; Castillo, G. (eds.), *La pintura romana en Hispania. Del estudio de campo a su puesta en valor*, Murcia: 121-132.
- VELASCO ESTRADA, V. y GARCÍA-ABOAL, V. 2023: “Carthago Nova en el Bajo Imperio (siglos III-IV d.C.)” en Noguera, J.M.; Cánovas, A.; Madrid, M.<sup>a</sup> J.; Martínez, I. (eds.), *Museo Foro Romano/Roman Forum Museum. Molinete/Cartagena*, Cartagena, 240-246.
- VIDAL NIETO, M. 1997: “Calle Cuatro Santos número 40 en Lechuga Galindo, M.; Sánchez González, M.<sup>a</sup> B.; Martín Camino, M. (coords.), *Memorias de Arqueología. Excavaciones arqueológicas en Cartagena (1982-1988)*, Murcia: 187-200.
- VIDAL NIETO, M. y FUENTES SÁNCHEZ, M. 2007: “Restos de viviendas de época púnica y augustea en la calle Faquineto, número 1, Cartagena” en Sánchez González, M.<sup>a</sup> B.; Collado Espejo, P.E.; Lechuga Galindo, M. (coords.), *XVIII Jornadas de Patrimonio Cultural: Intervenciones en el patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia*, Murcia: 109-111.
- VIZCAÍNO SÁNCHEZ, J. 1999: “Transformaciones del urbanismo tardoantiguo en Cartagena. El caso de los vertederos”, *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 15: 87-98.
- VIZCAÍNO SÁNCHEZ, J. 2009: *La presencia bizantina en Hispania (siglos VI-VII). La documentación arqueológica*, Murcia.
- VIZCAÍNO SÁNCHEZ, J. 2023: “El barrio artesanal de ‘Carthago Spartaria’ (siglos VI-VII)” en Noguera, J.M.; Cánovas, A.; Madrid, M.<sup>a</sup> J., Martínez, I. (eds.), *Museo Foro Romano. Molinete, Cartagena / Roman Forum Museum*, Murcia: 316-375.
- VIZCAÍNO SÁNCHEZ, J., 2008: “Early Byzantine Lamellar Armour from Carthago Spartaria (Cartagena, Spain)”, *Gladius*, 28: 195-210.

- VIZCAÍNO SÁNCHEZ, J., 2018: “*Ad pristinum decus*. La metamorfosis urbana de *Carthago Spartaria* durante el siglo V” en Panzram, S.; Callegarin, L. (eds.), *Entre civitas y madīna. El mundo de las ciudades en la Península Ibérica y en el norte de África (siglos IV-IX)*, Collection de la Casa de Velázquez 167, Madrid: 75-104.
- VIZCAÍNO SÁNCHEZ, J. 2023: “La transformación urbana de *Carthago Spartaria* en la Antigüedad Tardía (siglo V d.C.)” en Noguera, J.M.; Cánovas, A.; Madrid, M.<sup>a</sup> J.; Martínez, I. (eds.), *Museo Foro Romano/Roman Forum Museum. Molinete/Cartagena*, Cartagena, 296-302.
- VIZCAÍNO SÁNCHEZ, J., NOGUERA CELDRÁN, J.M. y MADRID BALANZA, M.<sup>a</sup> J. 2020a: “De fosas y tesoros o de cómo el tesoro es la fosa. Un contexto de vertido en el barrio de época bizantina de la *Arx Hasdrubalis*” en Doménech Belda, C.; Gutiérrez Lloret, S. (eds.), *El sitio de las cosas. La Alta Edad Media en contexto*, Alicante: 83-102.
- VIZCAÍNO SÁNCHEZ, J., NOGUERA CELDRÁN, J.M. y MADRID BALANZA, M.<sup>a</sup> J. 2020b: “El almacén anfórico del barrio de El Molinete en *Carthago Spartaria* (Cartagena): un nuevo contexto cerámico del siglo VII en la Hispania bizantina”, *Pyrenae*, 51.2: 99-129.
- VIZCAÍNO SÁNCHEZ, J., NOGUERA CELDRÁN, J.M. y MADRID BALANZA, M.<sup>a</sup> J. 2022: “Tiempos pasados y una edad nueva: la reactivación del *opus africanum* en *Carthago Spartaria* durante la etapa bizantina” en Márquez Moreno, C.; Becerra Fernández, D. (eds.), *El período clásico como recurso: Mímesis y reemplazo en la Antigüedad Tardía y el período islámico*, Córdoba: 173-212.



Este volumen se enmarca dentro de los resultados de un proyecto de investigación (Arquitectura residencial y espacio urbano en *Augusta Emerita* PID2019-105376GB-C44) que tenía, entre otros objetivos, compilar toda la información existente relativa a los edificios de naturaleza residencial de *Augusta Emerita*, tanto los situados intramuros como extramuros, elaborando un SIG arqueológico donde se incorporen todos los restos de viviendas de época romana y sus transformaciones de época tardoantigua y emiral.

Dentro de este proyecto y, atendiendo al objetivo planteado, decidimos realizar una monografía que permitiera abordar el estudio del ámbito residencial hispano desde la óptica de las transformaciones que sufrirán las viviendas del período romano en época tardoantigua y emiral, con el objetivo de conseguir una lectura histórica precisa de las relaciones políticas, sociales, económicas y culturales, que definen el paisaje doméstico de *Hispania* entre los siglos IV-VIII.

El presente ejemplar recoge las actas de la Reunión Científica que desarrollamos entre el 14 y el 15 de Diciembre de 2022 en Mérida, con la presencia de equipos de investigación analizando los restos documentados en las principales ciudades de la Península.